



# OBRERO REVOLUCIONARIO

Voz del Partido Comunista Revolucionario, EEUU

Vol. 1 No. 43

29 de febrero 1980

ISSN 0193-354X

25¢

Plática con Trabajadores Latinoamericanos

## “Me Da gran Placer Luchar contra el Imperialismo E.U.”

San Francisco. “Mi país entero conoce de los mártires del Haymarket en Chicago. Estamos muy conscientes de dónde se inició el Primero de Mayo”. Al hablar con obreros nicaragüenses en un apartamento el Distrito de la Misión en San Francisco, el traductor parecía casi innecesario. Al conversar, las palabras de la *Internacional*, himno de batalla de los trabajadores de todos los países me resonaban en la cabeza— “Qué sea la clase obrera toda la internacional...” Eduardo se sentó frente a mí, con un botón del Primero de Mayo 1980 y uno con el retrato de Lenin prendido en su camisa de mahón.

Hace seis semanas, él había comenzado a vender el periódico *Obrero Revolucionario*—veinte ejemplares por semana. Hace cuatro días fue arrestado por la policía por una violación de aparcamiento de hace tres años, y cuestionado acerca de sus actividades políticas en la Misión. Cuando regresó por sus posesiones, le devolvieron todo menos 8 ejemplares del *Obrero Revolucionario*, diciendo nomás: “Esto es para la FBI”. Cuando Eduardo divulgó su experiencia ante los miembros de la Brigada Primero de Mayo, su posición fue clara: “Ellos me quitaron 8 periódicos, así que esta semana venderé 80”. La hizo recordar de un encuentro que tuvo con un teniente de la guardia

Pase a la página 6



Brigada del Primero de Mayo en la Esquina de las calles 24 y Mission en el centro del Distrito de la Misión.

## Pésame E.U. ante Muerte de Tito

La muerte inminente de Josip Broz Tito, presidente de Yugoslavia, ha causado tristes lágrimas y un retorcer de manos desconsolado entre los poderosos de Washington. De hecho, si se realizara un concurso para escoger el “dictador favorito”, es muy posible que Tito sería seleccionado Jugador Más Valioso del equipo E.U. ¿Y por qué? No sería porque no ha habido lacayos más abiertamente leales en el equipo E.U.. Ha habido muchos. Pero Tito ha sido más bien un jugador especializado—“un socialista” quien desempeñó un papel particular para E.U., que otros no podían desempeñar.

Nadie podía calificar a Tito de lacayo de rango inferior para el imperialismo E.U. El no sólo hipotecó su país al capital E.U. y occidental, sino que también

se paseó por todo el globo exhibiendo sus credenciales “comunistas”, e intentó convencer a otros países del tercer mundo que es éste el camino al socialismo.

Hoy en día, a medida que se muere, la carne en putrefacción y el corazón desfallecido de Tito son un digno monumento al revisionismo—a la traición a la revolución y al comunismo. Su muerte le tiene preocupado a E.U. debido a que es posible que la muerte de este gastado partidario de E.U. provea algunas nuevas oportunidades para los imperialistas soviéticos.

La burguesía E.U. llorará por Tito, y siempre lo recordará cariñosamente por haber sido el primer gobernante a abrir la senda hasta el abismo del revisionista

Pase a la página 13



Presidente del PCR Bob Avakian

## Los Comunistas Son Rebeldes

Pase a la página 3



Mujeres en Marcha del Primero de Mayo, Teherán, Irán, 1979.

# **¡Romper las Cadenas! ¡Desencadenar la Furia de la Mujer como Fuerza Poderosa para la Revolución!**

“¿Una onza de odio? Yo tengo 132 libras de odio a este sistema . . . Yo sé lo que decían ellos, y también sé lo que digo yo—las cosas tienen que cambiar, y tenemos que cambiarlas nosotros.”

—una mujer en Washington D.C. después que la policía acribilló a balas a un “supuesto sospechado”, Bruce Griffith

“Hace seis meses hablábamos de las enfermedades infantiles y de Avon . . . ¿pero de Irán y de la política?”

—una mujer que trabaja en la industria electrónica en California, hablando durante la hora del almuerzo, cuando se realizó un debate sobre Irán en la cafetería de la fábrica

**1980—Se asoma la guerra, y la crisis y el decaimiento se acentúan.**

De repente el presidente y las fuerzas armadas se hacen grandes defensores de la “liberación de la mujer” . . . Así que en estos días moribundos de esta sociedad podrida, veremos a la mujer vestida de faenas verdes, además de la mujer en películas pornográficas. Será: “Alinear la carne de cañón femenina e intensificar la incidencia de violaciones”. Phyllis Schlafly grita: “Sí, queremos la guerra, pero que no la luchen las mujeres”. La según llamada respuesta de las feministas burguesas es: “No, no queremos una guerra, pero carajo, las mujeres lucharán en ella”. ¿Cuál es el camino hacia adelante? Se necesitará algo más que el viejo modo de pensar, más inclusive, que el viejo movimiento, para responder a estas preguntas.

**1980—Las perspectivas para revolución comienzan a enfocarse.**

Imposible sin la participación total de la mujer. Y si no se empieza a desencadenar ese potencial ahora—comenzando especialmente cuando miles de obreros conscientes de clase suban al escenario de la historia el Primera de Mayo 1980—entonces seremos debilitados y mucho más atrasados de lo que nos podemos permitir estar.

Este fin de semana que viene, el 8 de marzo 1980, el Día Internacional de la Mujer, se realizarán reuniones y programas por todo el país para bregar con estos problemas, para comenzar a movilizar nuestras filas y prepararnos para las batallas que nos quedan por delante. Pónte en contacto con el *Obrero Revolucionario* en tu área local para saber la hora y el sitio precisos. (Fijarse en la pág. 8 de sección en inglés).

Auspiciado nacionalmente por:  
Partido Comunista Revolucionario  
Brigada de la Juventud Comunista Revolucionaria  
Comité Nacional del Primero de Mayo 1980

## **SUBSCRIPCIONES**



Un Año—\$12  
Subscripción de prueba por DIEZ SEMANAS—\$2,50

Póngase en contacto con su distribuidor local del *Obrero Revolucionario*, o escriba a: Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_ Zip \_\_\_\_\_

# Los Comunistas son Rebeldes

**Una Carta del Presidente del PCR, Bob Avakian, a sus Padres sobre la Filosofía, la Religión, la Moral, y la Revolución Continua**



Queridos padres:

Yo me encuentro bien y las cosas van muy bien—en realidad, la situación es muy emocionante, llena de tumulto y lucha.

No estoy escribiendo sobre ninguna cuestión inmediata, pero pensé aprovechar la oportunidad para hablar, de manera inicial por lo menos (y sin duda un poco fragmentada), sobre una cuestión que papá en particular ha iniciado con mí en varias ocasiones durante ya varios años, inclusive la última ocasión que estuve con Uds., (de paso, les diré que el titular que vieron en uno de nuestros periódicos, que se refería a ciertos comentarios que hice sobre la cuestión de la “naturaleza humana”, fue parte de una entrevista que hice y que fue reimpresa en el número de diciembre 1979 de *Juventud Comunista Revolucionaria*). La cuestión a la que me refiero, y con la que trataré, puede ser resumida, pienso yo, en los siguientes términos: ¿y qué de la “naturaleza humana”, y en particular la tendencia, que parece existir en todas las sociedades, aún en la sociedad socialista, de que la gente sea egoísta—y más especialmente, de que personas en posiciones de cierto poder, autoridad, influencia, etc., usen estas posiciones como base para engrandecimiento personal—lo que a veces es calificado de (y así lo ha sido por tí, papá) “elitismo”?

En primer lugar, ¿es éste un verdadero problema, inclusive dentro de los partidos comunistas y la sociedad socialista? Sí, muy claramente lo es. Y se ha comprobado ser uno muy serio. La burguesía y su concepción del mundo insiste que esta tendencia es, y siempre será, inevitable e incontestable, en toda forma de sociedad—así que, en el mejor de los casos, el comunismo es un ideal imposible. Muy a menudo, esto es expresado, especialmente con respecto a los líderes de una sociedad, con el pequeño e insidioso (y fácil) aforismo: “El poder corrumpe, y el poder absoluto corrumpe completamente”.

Antes de contestar esto directamente, quiero volver un poco a algunas de las cuestiones más básicas que tienen que ver con todo esto. Para poder tratar con éstas, tanto como para poder tratar específicamente con el problema de “elitismo” y poder contestar la sabiduría clásica—burguesa—(o falta de sabiduría) sobre este asunto, tengo que presentar y recalcar algunos puntos de vista que están directamente en oposición a algunos puntos de vista y creencias que Uds. mantienen profundamente—especialmente con respecto a la religión, la existencia de dios (una especie de fuerza universal que de alguna manera guía los eventos en el mundo, así como en el Universo en total y que sirve como una clase de fundamento para la moralidad, etc.). Sin embargo, no vacilo hacerlo, debido a dos razones básicas: en primer lugar, y de más importancia, porque no podría contribuir nada a un entendimiento del problema en discusión aquí, ni tampoco (pienso que por la misma razón) sería fiel a mis propios principios—y aún más fundamentalmente, a la verdad en que se basan, una verdad que estoy convencido, está científicamente fundada—si no hiciera esto; en segundo lugar, yo sé que han hecho esta pregunta con toda seriedad, y con un sincero deseo de conocer mi punto de vista sobre ello, y de llegar a un entendimiento correcto de ello (que claro, pienso que es la misma cosa aunque mi entendimiento, es claro, menos que “la verdad completa”—es

decir, que un entendimiento completo—de este asunto).

Entonces con respecto a este asunto. En primer lugar, en cuanto a la “naturaleza humana”, en realidad no existe semejante cosa—en el sentido en que este concepto es comunemente usado. Cada época diferente en la historia humana ha tenido su propia concepción de lo que es tal “naturaleza humana” y, a la vez, de lo que debería ser—y aún más específicamente, en cada época las diferentes clases han tenido sus propios y contradictorios puntos de vista sobre ello. Por lo general, ha sido la regla que las ideas dominantes sobre ello (así como sobre todas las cuestiones importantes) son, como lo expresaron Marx y Engels, las ideas de la clase dominante, la que gobierna—la que tiene el control político de la sociedad, y control sobre los medios más importantes de producción, sobre los cuales, en última instancia, se basa esta dominación política, así que a lo largo de la historia, las clases dominantes también han tenido dominación ideológica; y sus principios, ética, moral, creencias, valores, etc. han reflejado y han servido su dominación política y el sistema económico que en fuerza. Por lo tanto, en la antigua sociedad de Grecia, por ejemplo (la “cuna de la democracia”, como me enseñaron en la escuela—¿y en realidad qué apropiado que es!), no únicamente ocurría que la clase dominante, los esclavizadores (para quienes en realidad existía esta democracia) consideraban que la esclavitud—para otros, los “inferiores”, los pueblos conquistados, etc.—era enteramente conforme a la naturaleza humana—y también a la providencia divina—sino que en tales sociedades en su conjunto, éste también era el punto de vista dominante, aún ejerciendo una fuerte influencia sobre los propios esclavos—quienes, si por lo general no aceptaban la idea de que la esclavitud era justa, con todo eran fuertemente influenciados, e intimidados, por la concepción de que era inevitable, debido a la fuerza y voluntad de sus “superiores” en la tierra y/o en el cielo—por lo general, en ambos.

conocimiento y la habilidad necesarias para manejarlas (que claro, son desarrollados y residen en la gente), junto con la propia población trabajadora—hagan necesario ciertos cambios en las relaciones económicas en las que entra la gente en la sociedad. (Mao una vez expresó gráfica, poética y sorprendentemente el principio básico implicado en esto de más o menos esta manera: cuando las herramientas llegan a frustrarse, cuando no pueden ser completamente utilizadas, se expresarán mediante la gente, obligarán a la gente a cambiar la sociedad para hacer posible el uso completo de estas herramientas).

Claro que, en realidad, no son las propias herramientas las que cambian la sociedad; precisamente esto tiene que ser hecho por la gente—y mediante una feroz lucha entre sí, que en última instancia (en todas las sociedades divididas en clases) viene a ser la lucha entre clases por el Poder político sobre la sociedad. Y el ser humano—siendo por definición, y en su diferencia con las otras formas inferiores de vida (por lo menos las que conocemos son formas inferiores) un animal *consciente*—desarrolla varias ideas, y además libra una feroz lucha en la esfera de las ideas, que en última instancia también viene a ser la lucha de concepciones clasistas contradictorias. Estas ideas y esta lucha ideológica juegan un tremendo papel en la lucha general en la sociedad, entre clases (siempre y cuando la sociedad permanezca dividida en clases). Pero una vez más, a pesar de todo eso, las ideas de diferentes personas—y en última instancia de las diferentes clases—dentro de la sociedad, no obstante el hecho de que adoptan una “existencia” más o menos “independiente” como ideas en sí mismas, sin embargo siempre encuentran su origen fundamental en las condiciones materiales de la sociedad—su nivel de fuerzas productivas, y correspondientes relaciones económicas o productivas (las relaciones en las que entra la gente para llevar a cabo la producción en la sociedad en su totalidad)—y su interacción con el resto de la naturaleza.

Los sueños, las ilusiones, etc.—aún las visiones más

**Si temes perder lo que tienes—y esto también se refiere al Poder del Estado—¿entonces, cómo puedes ser un revolucionario!**

Pero claro, esto no pretende negar que con todo esto, los esclavos repetidas veces se rebelaron contra su opresión, y que al hacerlo, y como parte indispensable de hacerlo, adoptaron como armas poderosas ideas que no solamente condenaban a la esclavitud—o por lo menos la esclavitud de los que se rebelaban—por ser injusta, sino que también desafiaban la idea de que era inevitable. Pero a pesar de todo eso, la institución de la esclavitud—y junto con ésta, la idea de que estaba de acuerdo con la “naturaleza humana” (y la voluntad divina)—no fue eliminada (como lo ha sido hoy en la mayor parte del mundo) hasta desarrollarse las condiciones materiales para esto. Y por lo general, cualquier sociedad anticuada, a pesar de todo el sufrimiento que cause para las masas populares, no será barrida hasta que los cambios en la sociedad, y en particular en las fuerzas productivas que ha desarrollado y que emplea—herramientas, instrumentos, maquinaria, etc., y el

previsoras que quizá pueden en realidad concebir una silueta primitiva de cosas que todavía no existen en el mundo (miren a Julio Verne, por ejemplo)—son también en última instancia basadas en la experiencia real, ya sea directa o indirecta (es decir, la propia, o la de otros, esta segunda siendo transmitida por medios orales o escritos). Las alucinaciones también tienen el mismo origen en el mundo material—a pesar de que, por definición, son distorsiones de éste (así como lo son los sueños) de alguna forma, y a un cierto nivel u otro. (Recientemente, como una parte de sus esfuerzos por intensificar y difundir el misticismo, y así intimidar a las masas haciéndolas sentirse impotentes ante seres y fuerzas “superiores”—“naturales” y “supernaturales”, pero todas enforzando “el estatu quo” la burguesía ha producido algunas películas que

# Rebeldes

Viene de la página 3

propagan a toda voz el tema de "la vida después de la muerte" y que se enfocan en las experiencias, verdaderas o supuestas, de personas que han "muerto" y luego "regresado a la vida"—es decir, personas cuyas "señas vitales", por lo general su corazón y mecanismo respiratorio, han dejado de funcionar, pero que han sido resucitadas. Las alucinaciones de estas personas durante su período de "muerte" [dejando a un lado las mentiras descaradas] son presentadas como claves al "misterio de la vida después de la muerte". En realidad, no hay nada misterioso en esto: su corazón, etc., ha dejado de funcionar, pero su cerebro todavía no ha muerto; sigue funcionando, continúa formando imágenes y pensamientos—reflexiones, y por lo general distorsiones, de experiencias e ideas que estas personas han adquirido en la sociedad—básicamente lo mismo que los sueños, que claro también ocurren cuando las personas están inconscientes [dejando a un lado "ensueños", que en realidad no son sueños, sino que fantasías más o menos conscientes—y que en todo caso tienen sus orígenes básicos en el mundo material]. Los avances de la ciencia han hecho posible que semejantes personas puedan "volver"—ser resucitadas—para contar de esto y también, han hecho posible que comprendamos lo que verdaderamente está ocurriendo durante el tiempo que están inconscientes pero no todavía muertas—según lo que hoy definimos como muerte—es decir, cuando sus vitales células cerebrales todavía no han sido destruidas debido a falta de oxígeno).

Volviendo a la cuestión de la "naturaleza humana"—y específicamente a algunos de mis previos comentarios sobre esto: dije que las diferentes épocas han tenido sus diferentes puntos de vista—caracterizados por los puntos de vista de la clase dominante de la época—sobre lo que es la "naturaleza humana", y lo que debería ser. Con esto quiero decir que muy a menudo se dice que la "naturaleza humana" no es en efecto lo que debería ser; es decir, no siempre es argumentado que la "naturaleza humana" es "buena" y que la forma particular de sociedad que se defiende está conforme con semejante "buena" "naturaleza humana". Al contrario, muchas veces es argumentado que la "naturaleza humana" es, al contrario, mala, "malvada". Pero esto también sólo sirve como mera justificación (racionalización) para la forma de sociedad que es abogada por quien sea que hace este argumento. En resumen, semejante justificación (racionalización) no es siempre—y muy a menudo no es—basada en la idea de que la sociedad por la que se aboga está conforme a una cierta "naturaleza humana" positiva, sino que meramente está conforme a una "naturaleza humana" *incambiable*—buena, mala—o en parte ambas. El capitalista (y sus procuradores ideológicos), por ejemplo, cuando es atrapado ideológicamente e incapaz de defender la mentira de que su sistema es uno que provee la mejor vida imaginable para el mayor número de personas, muy pronto recurrirá al argumento de que provee la mejor posible (que también es mentira—¡una mentira más profunda!). ¿Por qué? Se debe a la "naturaleza humana", insiste él. Para decirlo simplemente, argumentará que alguien siempre tiene que dominar a los otros: así son las cosas, siempre ha sido así, y siempre será así; y si él no fuera el que está dominando a otros, serían otros quienes lo dominarían a él—¿por qué no mejor que lo haga él primero y mejor (la verdadera "regla de oro" del capitalismo, aún más que otras formas de sociedad basadas en la explotación, porque el capitalismo constantemente demanda siempre más competencia feroz y criminal, así como explotación siempre más intensa).

La propia idea de "naturaleza humana" "mala"—o "buena"—no solamente presupone que existe una "naturaleza humana" *incambiable*, sino además, que existe una norma *incambiable* de lo que la "naturaleza humana" debiera de ser. Los expertos nos dicen frecuentemente que "la gente no es perfecta". ("Si los hombres fueran ángeles...") Pero una vez más, no existe semejante norma *inmutable*—ésta también corresponderá a, y  *cambiará*  con, las condiciones y los consecuentes puntos de vista de los diferentes períodos históricos y clases.

Por ejemplo, un campesino en la sociedad feudal (y aún más, un esclavo en la sociedad esclava) supuestamente no debe tener ni la más básica educación, según el señor (feudal o esclavo); para él (o ella aún más) tener semejante educación es incorrecto, un pecado, hasta un crimen. Esto, insiste el señor, junto con su destacamento de intelectuales, está conforme a la "naturaleza" del campesino (o el esclavo)—tal como está conforme a la "naturaleza" del señor (y con la "naturaleza humana" en general, así como con la voluntad divina) que el señor domine la educación: tanto como el Poder político, la tierra, las riquezas, etc. Por otro lado, el que un obrero en la sociedad capitalista no tenga la suficiente educación básica que le permita operar una máquina o alguna función semejante—esto es incorrecto, según cualquier capitalista que esté lo más mínimamente instruido con respecto a sus propios intereses, y los de su clase. La verdad es que, el analfabetismo del campesino (y del esclavo) y el alfabetismo (por lo menos, el más mínimo) del obrero van *ambos*, respectivamente, de acuerdo con alguna naturaleza *inmutable* del campesino, el esclavo, o el obrero (como individuo)—o de la sociedad entera

—sino con las formas respectivas de la sociedad en las que los campesinos y los esclavos se encuentran por un lado, y en la que el obrero (la obrera) se encuentra por el otro.

O, examinemos la "naturaleza" de los propios miembros de las clases dominantes. Para el señor en la sociedad feudal, por ejemplo, el que se de gusto en toda forma de lujos, en desperdiciante consumo personal, es considerado en esa sociedad—por la clase dominante de señores y como la idea dominante—como "natural" y correcto. Pero para que un capitalista haga los mismo—por lo menos más allá de cierto punto—no es únicamente "no natural", sino plenamente temerario: cuanto más gaste en su propio consumo, tanto menos tendrá para reinvertir para expandirse y eliminar su competencia. Si persiste en esta forma, será devorado por otros capitalistas más "ahorradores"—quienes probablemente se alegran y dan la bienvenida a semejante comportamiento "no natural" por parte de sus competidores, pero con todo, reconocen que para ellos sería desastroso, y reconocen aún más fundamentalmente que está en contra de la "naturaleza" de los capitalistas (esto es de cierta forma modificado por el capitalismo monopolista, el imperialismo, pero no niega el principio que estoy recalando aquí—de que no existe ninguna "naturaleza" *inmutable*, ni de las clases explotadoras, ni de las clases explotadas\* y que en cambio semejante "naturaleza"—así como la idea de como debe ser—corresponde a, y  *cambia* , con las diferentes formas de la sociedad en las diferentes etapas históricas).

Así que, volviendo a la cuestión de la "perfección"—o falta de ésta—tampoco existe semejante cosa. (La única forma que este concepto tendría algún entendimiento válido, sería si fuera empleado como medida de la capacidad de las personas de entender la esencia del mundo material del cual son parte, para cambiarlo según sus verdaderas leyes de desarrollo: y en efecto, con hacer esto, encontraríamos que las personas no son perfectas, que en realidad su conocimiento del mundo objetivo jamás alcanza a, y siempre está retrasado en relación al mundo objetivo y su constante proceso de cambio. Pero por lo general no es a esto a lo que se refiere con la "perfección"—que en su uso tradicional, implica una especie de norma moral. Y con todo, la "perfección" o falta de ésta, no es al fin y al cabo, un concepto correcto para ser usado cuando se habla de la capacidad de las personas de comprender y cambiar el mundo: precisamente porque nunca se puede comprender toda la verdad objetiva—nunca se puede saber todo lo que hay que saber del Universo entero, fundamentalmente porque es infinito, y cambia infinitamente—en este sentido, el concepto de la "perfección" pierde todo sentido. La "perfección" sólo puede tener sentido si la norma para medirla es algo obtenible, por lo menos por alguien—o algo—aquí nuevamente entra el concepto del omnisciente dios. Pero primero volvamos a la idea de la "perfección" y su forma tradicional de ser empleada—en el sentido moral). No existe tal cosa como la "perfección" porque no hay, ni tampoco puede haber, ninguna pauta *inmutable* para ésta, abstraída de cierto nivel de desarrollo, y que corresponda a cierta forma de sociedad. Una vez más, lo que es "moral" e "inmoral" varía— *cambia* —con las diferentes épocas y las diferentes clases.

¿Quiere decir esto, entonces, que los comunistas no tienen "moral"? Esta es una acusación que muy frecuentemente se lanza contra nosotros por esas mismas personas cristianas (o discípulos dedicados de otras religiones) quienes dominan a sociedades capitalistas u otras sociedades explotadoras y que indudablemente han cometido los crímenes más atroces y abominables—muy frecuentemente, en nombre de, o bajo la cubierta de, rectitud religiosa. Sin excepción, estas personas son capaces de justificar (racionalizar) los peores de estos crímenes a base de la "moral" religiosa. (Esto no se debe en todos los casos, ni quizás en la mayoría de ellos, a que son hipócritas, al contrario de ser verdaderos creyentes y practicadores de su religión. Al contrario, la verdad es que en realidad, en sus doctrinas religiosas, podemos encontrar la justificación para estos crímenes, precisamente porque la doctrina religiosa, como cualquier otra cosa en la sociedad de clases, tiene una naturaleza clasista; o para expresarlo de otra manera, se debe a la  *imposibilidad*  de poner en práctica todas esas ideas como la de "amor fraternal", "amar al prójimo antes [o de la misma manera] que a sí mismo", "paz en la tierra, y buena voluntad para los hombres", etc., en una sociedad que está dividida en clases, no obstante los deseos o intenciones de cualquiera, y esta imposibilidad será reflejada en la doctrina religiosa, especialmente cuando ésta va cobrando una verdadera fuerza en la sociedad, y en las actividades prácticas de los adherentes religiosos más dedicados, junto con todos los demás. En realidad, inclusive bajo el comunismo será imposible promulgar estas ideas de la manera en que son concebidas, o por lo menos de la manera concebida y propagada tradicionalmente—y también será indeseable, puesto que éstas suponen una armonía estancada y la reconciliación de puntos de vista contradictorios, en vez de la contraposición y la lucha, que es la manera en que las cosas verdaderamente se desarrollan y progresan. El comunismo eliminará el antagonismo social con la

\*Claro, cada clase específica tiene su naturaleza *como clase*, pero la naturaleza de los explotadores y explotados, no es en ninguno de los dos casos, algo fijo y arbitrario y eternamente determinado.

eliminación de las clases y de los cimientos para estas últimas, pero claro que no eliminará, y no puede eliminar, la contraposición y la lucha—como Mao señaló enfáticamente, sin contradicción y lucha, la vida misma se detendría y dejaría de existir. Más adelante, elaboraré más sobre esto).

Claro que sí existe la moral comunista. Y es igualmente el producto de la sociedad—en una particular etapa histórica de su desarrollo—e igualmente la expresión de la concepción del mundo y los intereses de una clase en particular, así como todas las otras ideas. Pero allí es donde termina la identidad. La moral comunista—y en general, las ideas comunistas—expresan y sirven al punto de vista y los intereses de la clase particular, el proletariado; pero el proletariado, diferente a todas las otras clases en la historia, es una clase que no tiene ningún interés en la explotación ni en la división de la sociedad en clases. Esto no se debe a que en algún sentido abstracto el proletariado es "mejor" (más "cerca a la perfección") que las otras clases. En vez, se debe a que el proletariado es en sí mismo una clase sin propiedad—es decir, una clase que (en la sociedad capitalista) no es propietaria de los instrumentos de producción\*—y además, una clase que toma parte en su actividad productiva, no aisladamente, bajo condiciones individuales, sino bajo condiciones de alta (y creciente) socialización. Y el proletariado realiza esta labor productiva con medios de producción que son sumamente desarrollados—un alto nivel de tecnología—los cuales, además,  *sólo pueden ser utilizados*  de manera socializada (por ejemplo, una fábrica de carros). Debido a todas estas razones, las ideas—inclusive la moral—que corresponden a la posición del proletariado en la sociedad, y a su rol en llevar hacia adelante el desarrollo de la sociedad—hacia una etapa totalmente nueva y sin precedentes—son aquellas que adelantan la destrucción de las trabas de la propiedad privada de los medios de producción, que está en contradicción con el carácter de las fuerzas productivas, y con el hecho de que en su abrumadora mayoría, sólo pueden ser utilizadas socialmente (incluyendo la gran mayoría de la población trabajadora, el propio proletariado); por lo general, esa moral y esas ideas que a la vez, y sobre la misma base, adelantan la eliminación de toda forma de explotación y toda distinción de clases, y el derrocamiento, la supresión y eliminación eventual (como capa o clase social) de toda fuerza reaccionaria que defendería e impondría (y que reinstalaría donde ha sido abolida) la explotación, y que procuraría resistir con medios antagónicos el avance hacia la abolición de clases. Es con este punto de vista—y, una vez más, no debido a alguna "superioridad moral" abstracta—que la moralidad comunista subraya e insiste en poner los intereses de la sociedad en conjunto—y específicamente, su avance hacia una sociedad sin clases, el comunismo, etapa completamente nueva y superior de la historia de la humanidad—por encima de los intereses estrechos, individuales, o de grupo pequeño, que siempre promueven la explotación y la perpetuación de las distinciones de clase.

En resumen, el proletariado es el "producto especial" (para usar las palabras propias de Marx) de la sociedad capitalista, y su sepulturero—y a la vez, el sepulturero de la sociedad explotativa por completo. Es el producto de una sociedad, el capitalismo, que, muchísimo más que las sociedades previas, hace necesario y causa el desarrollo sin precedente de las fuerzas productivas y, por primera vez, establece el potencial para la abolición de la escasez como fenómeno social, pero que, especialmente con su desarrollo más amplio—y de modo cualitativamente mayor con su transformación en imperialismo—sofoca estas mismas fuerzas productivas, es en sí misma incapaz de utilizarlas en una forma que ni siquiera se aproxima a ser completa. Así que, aunque provee el  *potencial*  para la abolición de la escasez, el capitalismo repetidamente—y a escala siempre más destructiva—crea la absurdidad criminal de que existe gran escasez, precisamente porque existe demasiada abundancia—como lo señalaron Marx y Engels, no demasiado para abastecer a las necesidades del pueblo, sino que demasiado para que los capitalistas puedan emplearlo gananciosamente. (El imperialismo no acaba con esto, ni lo disminuye; al contrario, a escala mundial, y periódicamente en el seno de los países imperialistas mismos, lo intensifica y lo hace tanto más devastador, y esto asume su forma concentrada en guerras, especialmente guerras mundiales, que los imperialistas lanzan para preservar su sistema, y luchar para la posición de rey del estiércol dentro de estos marcos). El proletariado es el sepulturero de todo esto, y el agente del avance de la humanidad hacia una forma de sociedad completamente nueva y sin precedentes—y una "naturaleza" completamente nueva y sin precedentes—porque sólo el proletariado, de acuerdo con el carácter socializado de su labor productiva, puede utilizar completamente y desencadenar estas fuerzas productivas—apoderándose de estas, y empleándolas colectiva y racionalmente. La moral comunista—y la ideología comunista en general—representa, como lo dijo una vez Engels, la expresión teórica de este papel y esta misión históricos del proletariado.

Pase a la página 8

\*En la sociedad socialista, el proletariado se hace el propietario de los medios de producción, pero se trata entonces de propiedad social, y no privada—como clase, mediante el Estado, no como individuos; y más, esto mismo es transitorio en vía a la propiedad de toda la sociedad, sin clases y sin Estado, bajo el comunismo.

# Diferentes Caras, Diferentes Clases

Este vocero, dirigente del Comité Local para la Ley el Orden acababa de decir: "Ustedes necesitan a la policía, porque ustedes causan mucho crimen".



Recientemente, el Obrero Revolucionario recibió este montaje fotográfico de un fotógrafo en el área de la Bahía. Estas fotos fueron tomadas en una reunión del Concejo Municipal de Oakland este enero pasado. Durante el año pasado, nueve personas negras han sido balaceadas por policías de Oakland, y las autoridades locales intentaban encubrir el reciente derrame de sangre con un plan hipócrita de establecer una junta para la revisión de la policía. Esta reunión fue llamada para discutir dicho plan. Mientras que fue obvio que tenían esperanzas de "dar libre curso a la cólera de la gente" (la junta se realizó sólo días siguiendo el más reciente asesinato por la policía), jamás esperaron que llegarían 2.000 personas para hacerles sentir su furia. (Aún hoy esto debe de provocar insomnea en algunos miembros del Concejo Municipal). Dentro de pocos minutos, mofadas y gritos obligaron que la junta tomara un descanso y que entregara el uso de la palabra a la audiencia, y la discusión rugió. Estas fotos pintan un cuadro, no únicamente del propio evento, sino visto más ampliamente, de algunas de las fuerzas de clase en conflicto y de los sentimientos que están hirviendo en las comunidades de un lado del país al otro.

Dick Groulx, local líder vendido laboral del Concejo Laboral Central de Alameda habla a favor de la junta de revisión de la policía.

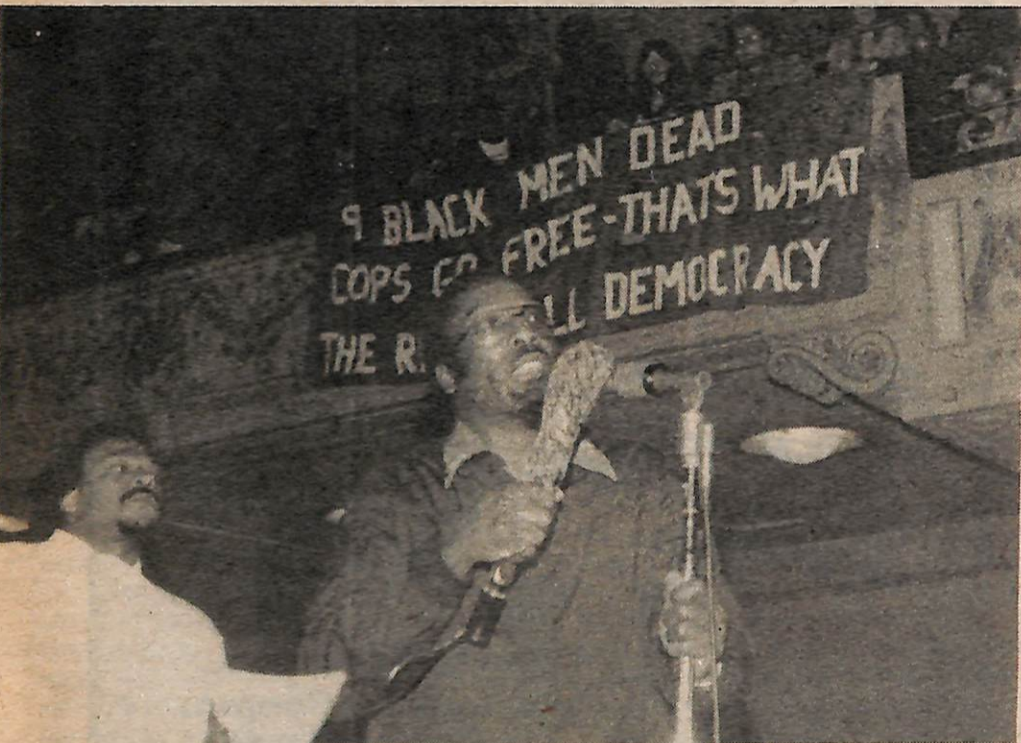


El hombre a la derecha mostraba el jarro de vaselina detrás de cualquiera que hablara en referencia al asunto de la junta de revisión de la policía. "Para simbolizar lo que recibiríamos". El hombre en el centro, tomó la cabeza de un puerco que había traído un apoyante del PCR y andubo demostrándola por toda la sala gritando: "Soy estudiante iraní".

Uno de los otros hombres que se paseó por la sala con una cabeza de puerco.

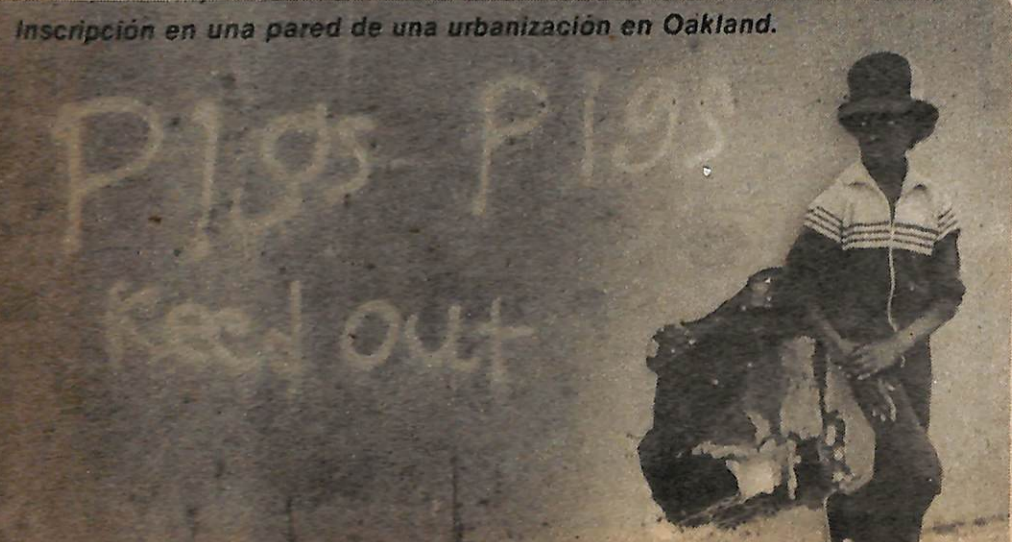


(Arriba, izquierda)—Linda Drummer, policía de Oakland. La única negra que habló a favor de más libertad de matar para los policías, durante todo el tiempo fue hostigada con gritos de "perra traicionera". Antes en el año, un prisionero le había quitado la porra y la había golpeado, dejándola inconsciente. Más tarde dijo que antes había tanta histeria contra la policía que temía usar su pistola, pero desde hoy en adelante apuntaría para matar.



El alcalde Wilson le preguntó a este hombre: "¿Estás tú en contra de la junta para la revisión de la policía?" Contestándole le dijo: "¡Qué diablos, yo estoy contra la policía! Y no la mandes a buscarme porque y no soy de los que muestran la otra mejilla".

Inscripción en una pared de una urbanización en Oakland.



# 6.000 en Huelga Rebelde en Minas de Carbón

“El Juez Robert E. Maxwell ha emitido un mandato de corte ordenando a todos los huelguistas empleados en la Consolidation Coal Company a que vuelvan al trabajo a las 4:00. La compañía ha anunciado que todas sus minas estarán en operación”. Todo el día del jueves 28 de febrero, dos o tres veces por hora, esta declaración fue obedientemente leída por la radio por todo el norte de West Virginia. Pero las minas no estaban operando, el carbón no estaba siendo trasladado, y los 6.000 mineros del carbón en huelga rebelde no estaban prestando atención, a medida que mineros del carbón del distrito 31 tomaron acción en solidaridad con los mineros de la Four States Mines de la Cía. Consolidation, en la huelga ilegal más grande del estado desde el contrato de 1978.

El lunes 18 de febrero, los mineros de la Four States, abandonaron sus trabajos en protesta contra la violación del contrato tratando con licitación de trabajos. El jueves 21 de febrero, abandonaron sus trabajos nuevamente en protesta contra una violación del mandato de corte. Consolidation contrató, corriendo al presidente local de la unión, y a dos miembros del comité de seguridad de la Four States por, “comportarse irresponsablemente, fomentado un paro de trabajo, e insubordinación”. El presidente del local es conocido por tomar posición con los de fila en no aceptar ninguna mierda de la compañía, y los despidos de ellos fue reconocido ampliamente como un reto por la compañía. Como lo dijo un huelguista: “Esta vez Consol nos quiere ahorcar”. El domingo, el local se reunió extender la huelga a otras minas.

El lunes por la mañana del 25 de febrero, piquetes móviles llegaron a minas por todo el norte de West Virginia, cerrando efectivamente la

producción de carbón de vapor (empleado de combustible) en el sector norteño del estado. Dieciséis minas fueron cerradas, a medida que más de 6.000 mineros se unieron a la huelga rebelde. Varias minas que no fueron piqueteadas, decidieron, de todos modos, apoyar a la huelga abandonando sus trabajos. La huelga se extendió rápidamente a nueve minas de Consolidated y a siete otras, inclusive la Eastern Coal, Bethlehem Steel, Southern Ohio, Badger y otras.

Mientras que las minas de carbón de vapor del distrito 31 no han sufrido tanto las cesantías y los cierres que han barrido al sur del estado, donde se mina el carbón empleado en la producción del acero, con todo, los mineros de la Four States enfrentan un cierre de la mina en el futuro cercano puesto que a esa mina se le está agotando el carbón. No muy lejos de la mina Four States se encuentra un desolado recordatorio de cómo en realidad tratan los capitalistas con los que dejan de ser útiles para ellos —el cadáver quemado de la mina Farmington No. 9, el escenario de la explosión de 1968 que enterró a 78 mineros. Algunos de los cadáveres todavía están debajo de los escombros, debido a que los dueños de la mina no estaban dispuestos a pagar por la excavación.

Al cierre de este número, los huelguistas todavía están en huelga, desafiando un segundo mandato de corte. Mientras tanto, los oficiales de la unión andan en apuros tratando de conseguir que los mineros vuelvan al trabajo. El presidente del distrito anunció que: “No podemos permitir que continúe esta huelga”, y los representantes del distrito llegaron a una reunión llamada a último minuto donde fueron abrumadoramente desafiados. En una reunión local (la más numerosa en el distrito 31), un minero presentó una

moción de que su local saliera en huelga en apoyo de los huelguistas de Four States, independientemente de si la mina donde trabajan era o no piqueteada. El representante del distrito no permitió que se votara sobre esa moción. Luego, el minero presentó otra moción—¡que se expulsara de la reunión al representante del distrito!

Esta huelga es el primera revoltijo significativo en las cuencas carboníferas desde la masiva huelga que barrió a las minas en el invierno y la primavera de 1978, en que los mineros desafiaron a las tropas gubernamentales, donde riñeron una feroz batalla contra los rompehuelgas y vendidos de la compañía, y desafiaron a los altos oficiales de la unión, así inspirando a

obreros por todo el país con romper con la despreciable tradición de capitulación y paz laboral de los peces gordos en la dirección de la unión. Desde ese entonces, ha habido un marcado reflujó en el movimiento de huelgas rebeldes en las cuencas carboníferas; ha habido menos paros de trabajo y han durado menos tiempo. La batalla por el contrato de 1978 dejó a los mineros desmoralizados como resultado de la traición de los oficiales, agotados económicamente, y objetivamente enfrentados por las restricciones del movimiento que se encontraba limitado a demandas económicas. Y estas restricciones se han destacado como resultado de las grandes cesantías en la industria carbonífera durante los dos años pasados que han dejado a la gente confundida en función a cómo librar la lucha. La actual huelga en Four States y el amplio apoyo entre los mineros es otra señal de que la furia en las cuencas carboníferas sigue ardiendo y buscando unas nuevas formas de estallar.

**Lo que sigue es una declaración de un hermano puertorriqueño que se unió a la Brigada del Primero de Mayo:**

Sabiendo la importancia y reconociendo la necesidad de la educación de las masas trabajadoras, del crear conciencia y enseñar la necesidad de un cambio radical, fui invitado a ir a una comida con los compañeros del RCP. Ese día me enteré sobre las Brigadas del Primero de Mayo. Y después de escuchar a los compañeros hablar, vi la necesidad y la importancia que tenían estas Brigadas y me presté para su servicio. Pero después de trabajar con ellos, me di cuenta el gran trabajo que había y tenían estos compañeros y, aún más, la necesidad de llamar a las masas para que dieran el primer paso efectivo para lo tan necesario que es un cambio radical, y cambiar el rumbo de la historia. Decidí trabajar con la Brigada. No muchas de mis amistades comprendieron. Dejé mi casa y muchas de las cosas por la que había trabajado para salir a través de la nación llamando a la unidad de las clases oprimidas como persona que también he sufrido de la opresión directa del imperio americano, ya que soy yo, como mi pueblo, víctima del colonialismo Yanki, que es Puerto Rico. Como puertorriqueño considero que todo latino debería trabajar en contra de los opresores de todos los obreros y de muchas naciones por todo el mundo. Considero como importante y significativo este trabajo, pero más importante, que nosotros como latinos y esclavos del rico opresor debemos de unir nuestros esfuerzos y luchar en contra de los opresores para dejar de ser oprimidos, y marchar el Primero de Mayo bajo la bandera de la revolución, todos unidos, de todas las nacionalidades, por la libertad y la justicia en todo el mundo.

Juancho

## gran Placer

Viene de la página 1

nacional de Somoza cuando propagaba agitación antisomocista por toda su escuela. El teniente palmando su pistolera, amenazó: “Maestro hijo de puta. Tú tienes la lapicera, pero nosotros tenemos las armas”.

“Uno no puede tener miedo. Esa es una de las tácticas que más emplean”, dijo Juan. “Yo recuerdo que cuando arrestaban a 50 sandinistas, la próxima mañana había 100 más manifestando frente a la estación policíaca. Cuantos más arrestaban, tantos más pasaban a tomar sus puestos”. Juan se crió en Rivas, Nicaragua. Cereales y agricultura eran la fundación de Rivas; y los imperialistas saquearon y cometieron pillaje contra la tierra. Con especial amargura, Juan recordaba que el embajador de E.U. fue a vivir a Rivas, donde compró una finca para poder chupar el sudor y sangre de los campesinos nicaragüenses de una manera más directa. La familia entera de Juan era antisomocista, y su tío jugó un gran rol luchando junto con los sandinistas.

Volviendo a hablar, Eduardo dijo: “Poco a poco me fui despertando y comencé a escribir poesía contra Somoza. Me hice maestro del quinto y sexto grados. En 1975, acusado por la policía secreta de Somoza, de complotar para secuestrar un avión a Cuba, me encarcelaron por una semana. Me tuvieron con un costal sobre la cabeza que no pudiera ver. Trataron de intimidarme. Pero me de gran placer luchar contra el imperialismo E.U., porque yo soy testigo de cómo ellos dieron fusiles y tanques a Somoza para que Somoza suprimiera a mi pueblo”.

Y ese es el mensaje y espíritu que es poderosamente clamoreado en el Distrito de la Misión de San Francisco. En la Misión viven 40.000 nicaragüenses, la concentración más grande en el mundo fuera de Nicaragua, así como 30.000 salvadoreños. Ambos países han luchado hombro con hombro contra el

imperialismo E.U. Y hoy, países se encuentran en plena revolución.

Muchos de estos trabajadores centroamericanos viven aquí sin papeles—son los tales llamados “ilegales”. Las mujeres por lo general encuentran empleo en la industria de la costura, en las fábricas más grandes, y en las maquiladoras de esos capitalistas cucarachas que se esconden detrás de sencillos escaparates frontales. La gran mayoría de los hombres trabajan en hoteles y restaurantes—ayudantes de camarero, meseros, cocinerós, lavaplatos. Hoy Juan y Eduardo ambos, trabajan de porteros. Muchos son obligados a aceptar trabajos que pagan menos que el miamo, y a vivir en apartamentos repletos, donde la renta es de \$300 a \$500 mensuales. El enfermarse en la Misión, lo cualifica a una de víctima para las clínicas carniceras que sacan provecho de los enfermos, a la vez que cometen desfalcos mediante acuerdos entre bastidores.

Estos obreros viven con la constante amenaza de que la migra que ande por allí husmeando, amenazando con deportarlos. Ultimamente, el hostigamiento por parte de la migra ha sido dirigido contra conocidos activistas políticos salvadoreños. De entre estas personas, los más conscientes de clase que se encuentran en la lucha diaria contra el sistema, muchos de aquellos que han sido obligados a salir de su país por motivos políticos, por las fuerzas del imperialismo E.U., han dado todo su esfuerzo al Primero de Mayo 1980.

Por cuadras enteras, cartelones anti-imperialistas vigilan la Misión como puños cerrados. Armados con pinturas, guerrilleros han dejado una pista audaz por la Misión con sus consignas apoyando las revoluciones en América Latina, y dejando las iniciales de los varios grupos y partidos, y con mensajes para los policías de la Misión. Las inscripciones en los baños de las cantinas y de los restaurantes dan el mismo mensaje. Cada semana se realiza una manifestación en solidaridad con la revolución en América Latina que se

## Lea Ambos Revolución y el Obrero Revolucionario



**Oferta Especial de  
Subscripción Conjunta:  
un año por \$20**

Juntas, estas dos publicaciones son un arma de dos cañones en el arsenal revolucionario.

El *Obrero Revolucionario*, semanario nacional del PCR, penetra de forma viva y provocante todo aspecto de la vida política, social, científica y cultural. De manera oportuna, pone al desnudo el sistema capitalista; hace reportajes sobre las batallas claves de las masas populares, y muestra la meta revolucionaria. Lleva a los obreros y otras secciones del pueblo una comprensión del papel de todas las fuerzas de clase en la sociedad mediante denuncias y análisis concretas y vivas.

*Revolución*, la revista mensual del Comité Central del PCR, es un complemento necesario del periódico. Analiza más profundamente las cuestiones políticas e ideológicas claves discutidas a lo largo de la sociedad y del movimiento revolucionario. Desarrolla más minuciosamente, y de forma omnimoda, muchas de las más importantes cuestiones que surgen en el curso de la lucha de clases y en el trabajo del Partido.

¡Lea a ambos el periódico y la revista del Partido!

RCP Publications, Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654

# URSS: Hoy tan Capitalista como E.U.

Cuando las tropas soviéticas entraron por primera vez en Afganistán a finales de diciembre, los gritos de protesta contra "la agresión comunista" emanando de los voceros de la burguesía E.U. fueron ensordecedores. "Típica traición roja", ellos gritaron. De hecho, E.U. y sus aliados han estado entrometiéndose desde hace mucho tiempo atrás, no sólo en Afganistán, sino que en cada rincón del mundo, y su horror ante la "agresión" soviética es ciertamente la más desnuda hipocresía.

El imperio de los imperialistas E.U., imperio forjado sobre la sangre del pueblo del mundo desde que E.U. emergió de la II Guerra Mundial como la principal potencia imperialista, está siendo seriamente desafiado, no por "comunistas agresores" como ellos quisieran que el pueblo de este país y de los otros países creyeran, sino por una banda capitalista de esclavizadores en URSS exactamente como los que hay en E.U.

De hecho, los gobernantes de E.U. tienen la tarea de convencer a cada quien que América es realmente el gran país amante de la paz, la superpotencia amiga, que debe enviar sus tropas alrededor del mundo para combatir la agresión soviética. Ellos tienen también la tarea de convencer al pueblo de este país, en particular, que sus intereses descansan en pelear y morir para proteger su imperio a través del mundo. Y mientras ellos deben ocultar la verdadera esencia de la próxima guerra—la cual va a ser una guerra entre dos bloques imperialistas de esclavizadores para redividir el mundo—ellos deben también ocultar la verdadera naturaleza de sus enemigos en la Unión Soviética. Eso se debe a que es el choque frontal entre la política y economía competitivas del mismo sistema—el imperialismo—el cual está conduciendo al mundo hacia una guerra entre estas superpotencias.

Durante la primera guerra inter-imperialista—la I Guerra Mundial—los gobernantes de E.U. trataron de unir el pueblo de este país detrás de su entrada en la guerra contra Alemania sobre la base de "asegurar al mundo para la democracia" con derrotar "Atila el Huno". Por otra parte, los gobernantes alemanes dijeron al pueblo alemán que ellos debían pelear contra el "despotismo oriental" del Zar en Rusia (quien se había unido al bloque imperialista encabezado por Inglaterra contra Alemania). Y en la II Guerra Mundial hubo una guerra justa contra Alemania—pero no por las razones dadas por E.U. Fue correcto y necesario pelear contra Alemania porque fue el bloque de capitalistas alemanes, encabezado por Hitler, el que estaba atacando a la entonces socialista Unión Soviética, y fue correcto defender el socialismo. No fue para pelear la "amenaza fascista" de Hitler, como si alguna diferencia existiera entre el dominio capitalista en Alemania y aquel en E.U.

Hoy, cuando la rivalidad inter-imperialista entre bloques encabezados por E.U. por una parte, y la Unión Soviética por la otra, conduce directamente a un tercer derramamiento mundial, E.U. debe otra vez hacer algún trabajo de opinión pública para convencer al mundo que el dragón, que primeramente emergió como "El Huno", luego como la "amenaza fascista", ha vuelto, como "agresores comunistas", para plagar el mundo.

Pero lo que ellos nunca dirán es que el motor que conduce esta bestia hacia sus actos bochornosos es exactamente la misma cosa que ha llevado a E.U. a crear el imperio mundial que el debe, no solamente proteger, sino expandir: el sistema de ganancias, es decir—el capitalismo.

## Capitalismo de Estado, no Comunismo

A pesar de los reclamos soviéticos de llevar adelante la tradición comunista de Marx y Lenin, y el eco de este reclamo por nuestros propios gobernantes, quienes tienen mucho que ganar con manchar al marxismo auténtico con el sucio pincel soviético, estos tal llamados "comunistas" no son realmente comunistas en nada. El hecho es que la Unión Soviética no ha sido un país socialista desde hace unos 25 años.

Mientras la forma que el capitalismo

adquiere en la Unión Soviética es en muchos aspectos diferente de los países capitalistas "tradicionales", su contenido esencial es el mismo. En la Unión Soviética, la producción es aún más centralizada y concentrada que en E.U., y la forma principal de propiedad es la del Estado. Pero la propiedad estatal no es incompatible con apropiación privada por una clase capitalista; puede ser simplemente una forma de producción capitalista monopólica, de imperialismo. Así, los comunistas verdaderos llaman al sistema soviético socialimperialismo; socialismo en palabras, imperialismo en hechos y en realidad.

Los gobernantes soviéticos son poderosos capitalistas de Estado quienes han reorganizado una economía anteriormente socialista de acuerdo a los dictados del principio de ganancias. Su muy alardeada "economía planificada" es planificada solamente en el sentido que los grandes monopolistas de Estado traman entre ellos para tratar de garantizar las tasas más altas de ganancias para los sectores claves bajo su control. Describiendo este proceso, un economista soviético señaló que "...la responsabilidad económica no está estipulada en ningún lugar en una manera comprensiva. Entonces, cada ministro busca condiciones ventajosas." Es decir, al elaborar su "plan", las diferentes facciones de los capitalistas del Estado soviéticos entran en una competencia asesina entre ellos, y el resultado final difiere muy poco, en esencia, de la anarquía de la según llamada "libre empresa" del Occidente (al cual es, asimismo, de hecho, también dominada por una minúscula oligarquía financiera).

Pero habiendo restablecido el capitalismo, los gobernantes soviéticos deben enfrentar el hecho de que una vez que el desarrollo capitalista alcanza el estado altamente centralizado y concentrado del imperialismo, ya no es posible desarrollar las fuerzas productivas de manera gananciosa, al menos dentro del contexto de inversiones puramente domésticas. Aunque hay crecimiento distorsionado, el imperialismo es el capitalismo en la fase en que su rol fundamental es frenar el desarrollo continuo de la producción. Las leyes del capitalismo dictan que bajo el imperialismo, las tendencias a la paralización y la crisis son la regla, y que crecimiento y el desarrollo pueden tener lugar solamente a través de la cada vez más creciente y altamente parásita exportación de capital y la necesidad consiguiente de defender ese capital y facilitar su exportación posterior a través del establecimiento, defensa y extensión continuada de las esferas de influencia, etc.

## Crisis y Decaimiento

Esta es la situación enfrentada actualmente por el socialimperialismo soviético. Los síntomas son suficientemente claros: la tasa de crecimiento de la economía soviética ha estado decayendo constantemente desde alrededor de la mitad de la década de los 50, con algunos observadores inclusive prediciendo una tasa de crecimiento de cero para los años 80. Es ampliamente reconocido que el presente "plan" quinquenal está en ruinas. Mientras la disponibilidad de artículos durables como T.V.s y lavadoras ha incrementado algo durante la última década, los últimos cinco años han presenciado un colapso casi completo de partes del sistema de suministro de comida. En algunas ciudades provinciales, la carne, la fruta y los vegetales están a

menudo agotados, excepto para miembros de la élite privilegiada, resultado de inversiones completamente inadecuadas en la agricultura, la cual produce menos ganancias que otros sectores.

La profundidad de la paralización y crisis soviéticas es expuesta en forma más manifiesta por la disminución marcada en la productividad hasta niveles tan bajos que casi cada número de *Pravda* llama cada vez más frenéticamente por su incremento. Esta disminución es altamente significativa e indica básicamente una tendencia más fundamental hacia el decrecimiento de la tasa de ganancias. Esto sólo puede ser invertido de dos maneras. La primera sería una modificación tecnológica masiva de la base productiva soviética. Tal modificación, como quiera, definitivamente está dentro de su alcance—no porque ellos no tienen el "conocimiento práctico", sino porque hacerlo requeriría gastos de capital más allá de las disponibilidades de los niveles de actuales ganancias desinfladas. La segunda forma es buscar otros lugares; ganar acceso a salidas más rentables para inversión de capital en países menos desarrollados y, quizás más importante, ganar control

en forma parásita de capitales rivales, usando estos avances para resolver (al menos temporalmente) las crecientes contradicciones del sistema. En realidad ésta es la única alternativa para los gobernantes soviéticos—es la lógica interna del propio capitalismo imperialista—exactamente como en el Occidente.

Pero claro, esta conclusión no debería ser tomada simplísticamente como para indicar que los soviéticos han entrado a Afganistán (o Angola, Etiopía, etc.) con la esperanza de resolver sus problemas económicos ordeñando esta nación relativamente pobre. Mientras los gobernantes soviéticos están de hecho preocupados con la expansión gradual de su esfera de control y de inversión, y mientras ellos están ciertamente listos, deseosos y dispuestos a tomar ventaja completa de cualquier nueva oportunidad para expandir su aún joven imperio, su requerimiento real es algo más fundamental. La naturaleza del imperialismo en general, y la crisis particular del socialimperialismo soviético son tales que solamente una completa redivisión del mundo puede resolver la crisis para ellos, justamente como es igualmente cierto para los imperialistas de E.U. Esto significa arrebatarse de las manos de E.U. los botines más lucrativos y rentables, aquellos países que presenten las mejores oportunidades para la adquisición parásita de tecnología y ganancias. Así, a pesar de las importantes escaramuzas entre las dos superpotencias en Africa, Asia y el Medio Oriente, el foco de la disputa de largo alcance es Europa.

No es, y no puede ser, suficiente para los jefes soviéticos cercenar la hegemonía de E.U., moviéndose gradualmente en áreas relativamente subdesarrolladas, agarrando pedacitos y piezas que caen del asimiento del bloque E.U. La intensidad creciente de su propia crisis, y la creciente necesidad desesperada de los gobernantes E.U. de expandirse también, convierte tal gradualista estrategia en algo inadecuado. Lo que ha sido claro para ambos

Pase a la página 10



# Rebeldes

Viene de la página 4

Pero aquí emerge una contradicción que revela la esencia de la cuestión principal con que tratamos: mientras que el proletariado, como clase, tiene este papel y misión históricos, y mientras que, como clase, no tiene ningún interés en la explotación de la sociedad, ni en su división en clases, el proletariado entero no se hace consciente de esto de una sola vez—de hecho, en la sociedad capitalista en particular, bajo la dominación económica, política e ideológica de la burguesía, sólo una minoría relativamente pequeña del proletariado es capaz de adoptar esta posición consciente de clase, y de luchar a base de ésta. Y más, generalmente esta “expresión teórica” del papel y la misión del proletariado en la sociedad es generalmente adoptada primero entre los intelectuales, quienes a su vez llevan esta comprensión al proletariado, y a aquellos obreros quienes, por varias razones (teniendo que ver con su situación y experiencia particulares) orientan sus pasos hacia esta ideología y la adoptan como suya, se galvanizan (junto con este pequeño destacamento de intelectuales)\* en el seno del partido proletario, y en torno a éste, como la sección avanzada y el liderato del resto del proletariado—y más allá de ello, de las más amplias masas populares que son oprimidas de varios modos bajo el capitalismo. Aquí podemos ver la contradicción entre los avanzados y el resto de la clase (y las masas populares), o entre el liderato, y los que son dirigidos.

Aún bajo el capitalismo, esta contradicción objetiva puede llegar a formar la base para lo que Uds. califican de “elitismo”. Pero, en general, esto es más que compensado por el hecho que, el ser miembro del partido, o más ampliamente, formar parte de las fuerzas avanzadas que se adelantan para dirigir la lucha para el derrocamiento del capitalismo, significa ser cazado, acosado, perseguido—hostigado, encarcelado, etc., inclusive asesinado—y además, significa adoptar una posición que no es “aceptable socialmente”, y que, en general, no resulta en más prestigio, etc. Esto, aunque haya contradicción, es el aspecto principal bajo el capitalismo.

¿Y qué pasa en la sociedad socialista—en que el partido es la fuerza dirigente del Estado proletario, en que sus miembros, y sobre todo sus miembros dirigentes, tienen influencia, autoridad, e inclusive, hasta cierto grado, poder sobre otros? ¿Cómo es posible impedir que esto sea transformado en capital personal y en una palanca para la opresión de las masas? Ustedes han

vez, las masas populares deben de ser políticamente ignorantes, pasivas y serviles. (La diferencia fundamental entre comunistas genuinos, como verdaderos representantes del proletariado, y todos los demás grupos y partidos políticos, que en última instancia representan, de una u otra forma, a las clases explotadoras, es que los comunistas no temen, sino que promueven, la conciencia política y la lucha política y de masas del pueblo: quien tema la conciencia y la iniciativa consciente de las masas populares, o se encoja ante, o retroceda ante, el levantamiento de las masas; el que procure contener o suprimir los levantamientos de las masas, para restringir o obstruirlas en sus esfuerzos por apoderarse del escenario político, para impedir en vez de dirigirlas en hacerse políticamente conscientes y activas, aquel no es comunista, no obstante qué etiqueta lleve él o ella—pero más sobre eso luego). Estas ideas de que es inevitable que haya explotadores y explotados, dominantes y dominados, corresponden a las estructuras económicas de todas estas previas formas de sociedad basadas en la explotación y opresión de las masas populares. Y estas estructuras, a su vez, han sido basadas en diferentes niveles de desarrollo de las fuerzas productivas que, sin embargo, han compartido todos una cosa (por lo menos hasta el desarrollo del capitalismo)—el que no podían proveer la abundancia para la sociedad en conjunto. ¿Hasta ahora, ha sido siempre egoísta la gente?—sí, en cierto sentido, esto es cierto, pero no debido a la “naturaleza humana” en el abstracto; más bien, se ha debido a las condiciones materiales—el nivel de desarrollo de las fuerzas de producción, las cuales han causado la inevitabilidad, hasta ahora, de la escasez, y a la vez, de la división de la sociedad en explotadores y explotados. Y la idea de que esta división será inevitable para siempre ha adoptado la “fuerza de la costumbre”—que, como observó una vez Lenin (en un contexto un poco diferente, pero fundamentalmente igual), es una fuerza pero muy terrible. Todo esto forma la base para la noción muy difundida de la “naturaleza humana”.

Por todas estas razones, además del hecho de que la transformación de las condiciones materiales de la sociedad que establecen la base para las clases sólo puede ser un proceso prolongado, el triunfo de las ideas comunistas, que representan al proletariado, sobre las ideas de la burguesía y de las clases explotadoras en general no es algo que ocurre rápida o fácilmente con la toma del Poder por el proletariado y con la socialización de los (mayores) medios de producción. Al contrario, es algo que será el foco de lucha feroz, prolongada, y aún de lucha que se irá intensificando, así como, y en interrelación con, la lucha

inclusive a la “sabiduría convencional” en el seno del movimiento comunista y de la sociedad socialista—el atreverse a desafiar la autoridad—hay que desarrollar todo esto. ¿Pero cómo hacerlo?

Una cosa es que en la sociedad socialista, el sistema de educación debe no sólo combinar la labor productiva y la experimentación científica con el estudio teórico, y promover la participación de los estudiantes en luchas políticas junto con las amplias masas; también debe educar a los estudiantes, a la juventud de la sociedad, en la teoría y en la práctica, a promover el levantamiento y a lanzarse a la participación en ello; hay que imbuirlos completamente con este espíritu. La gente anciana tiene la tendencia de hacerse conservadora, de acostumbrarse a sus maneras, a gusto con las “cosas tal como son”, o por lo menos resignada a ello. Claro que esto también tiene que ser desafiado. Pero ¿quiénes pueden ser desencadenados como una fuerza poderosa para desafiarlo, además de lo convencional, y la “fuerza de la costumbre” en general? Mao comprendió, muy profundamente, que la juventud es una fuerza mayor y dinámica para esto. Qué se rebelen, qué desafien a los vejestorios, inclusive aquellos—especialmente—en el liderato del partido. ¡Qué animen al resto de la sociedad a hacer lo mismo!

Y en cuanto a los miembros del partido, que no se les permita la oportunidad de “acomodarse y hacer su agosto”. Un comunista siempre debe de estar en lo más reñido de la lucha—y marchando a la cabeza de ésta, no ir arrastrándose a la cola de ésta. Esencialmente, los comunistas son innovadores y, más que nada, rebeldes,—no “administradores capaces” o gente cuya orientación es “ponerse a la tarea”. Si ellos quieren un trabajo fácil y una posición cómoda, no permitan que lo logren—que se vayan al diablo, pero aún mejor, (y esto es más realístico) dejen que ellos vayan entre las masas, para ser el blanco de las críticas y la lucha de éstas, para que cambien o sean botados o derrocados. Si temes perder lo que tienes—y esto también se refiere al Poder del Estado—¡entonces, cómo puedes ser un revolucionario!

“¿Qué forma es esa de dirigir a la sociedad?”—la forma comunista. “¡Pero eso es anarquismo!”—no, no lo es, es revolución comunista. Aunque sí es necesario el orden, y hay que cumplir con las tareas, tanto más se necesita el alboroto, y las cosas tienen que deshacerse aún más—para que puedan avanzar (ser desarrolladas) hasta un nivel más alto... así continuamente. Qué la gente se entere ahora—y sobre todo los miembros del partido, pero también las masas populares—que esto es lo que pueden esperar, que la nueva sociedad será una de desafío continuo contra, y la eliminación eventual de, todo lo viejo y podrido, contra cada eslabón en la “cadena de la tradición” y toda “fuerza de costumbre”, contra todo lo que ha cesado de promover el progreso y el cambio, y que en vez se contraponen a éstos; que esta sociedad nueva no dará ninguna tranquilidad a los arribistas y conservadores de mente estrecha quienes sólo quieren reservarse un puesto cómodo para sí mismos, o: “asegurarme de que mis niños disfrutarán de lo que yo nunca tuve la oportunidad de obtener”—o sea, hacerse capital para su familia, y más que nada, para sus padres. Dirigir a las masas y a los miembros del partido en luchar para la liberación de estas cadenas capitalistas, mentales y materiales, y a luchar para una nueva y más elevada forma de sociedad.

¿Quién dice que el orden es el orden natural de las cosas? La burguesía y todas las clases explotadoras, y sus apologistas ideológicos y sus propagandistas insisten en esto. Pero ¿dónde se comprueba verdaderamente cierto esto? No en la naturaleza. Nos dicen de pensar que así es, y superficialmente, puede parecer que así es—porque nosotros somos una pequeña parte de un universo infinito, y porque este universo no sólo es infinito, sino que cambia infinitamente. Irónicamente, esto nos deja expuestos a la noción de que sí hay, de que debe de haber, “un orden en todo esto”—un “plan maestro”—dios.

Aquí estamos, una parte pequeña, infinitésima del universo, el cual es infinito—en el tiempo como en el espacio. Pero nosotros tenemos la tendencia—y recibimos instrucciones y aliento de los reaccionarios y de la filosofía reaccionaria—a evaluar las cosas como si lo que vemos en torno a nosotros fuera, ante todo, centrado en torno a nosotros, cuando, de hecho, no es centrado en torno a *nada*. (La biblia cristiana, en su relato de “la creación”, dice que las estrellas, etc.—los cielos—fueron colocados allí por dios para proveer luz para la tierra y sus criaturas, especialmente para el hombre. En realidad, en oposición a lo que dice la biblia, la tierra es de hecho mucho más *joven* que la mayoría de estas estrellas, etc., y éstas no fueron “colocadas allí” para la tierra—ni, tampoco, es verdad que la tierra fue “colocada allí” para ellas). En segundo lugar, nos alientan y acondicionan a ver las cosas como son *ahora*, como que siempre fueron y siempre serán así. (“Como en el principio, ahora, y siempre—per secula seculorum”—esto es metafísica, y es erróneo). De este modo, lo hacen parecer como que todo tiene su puesto según algún orden predeterminado, y que el modo en que suceden las cosas en cualquier punto dado en el tiempo y el espacio (y específicamente al punto en que nos encontramos) es el único modo en que podían, o podrán, suceder las cosas,—y muchas veces, esto viene elevado hasta el nivel de un “milagro” (por ejemplo, el nacimiento de un niño). Y con este punto de vista, parece que las cosas *tienen* que ocurrir como ocurren, según algún plan y/o voluntad que abarca todo (dios), en vez de

Pase a la página 9

## Esencialmente, los comunistas son innovadores y, más que nada, rebeldes . . .

leído mucha de nuestra literatura (inclusive en mi libro *Las Contribuciones Inmortales de Mao Tsetung* y en otros escritos) tocante a la naturaleza del socialismo, como largo período de transición entre el capitalismo y el logro del comunismo en su forma completa—la sociedad sin clases—y a la necesidad de seguir revolucionando la sociedad mediante la lucha de clases en contra de la burguesía, especialmente la nueva burguesía que emerge en los niveles máximos del partido mismo, para alcanzar la meta del comunismo. Y más, están familiarizados con nuestro análisis de cómo la lucha de clases dentro de un país socialista desempeña un papel de interacción con la lucha de clases internacionalmente, y sobre el hecho de que la lucha contra la restauración capitalista en un país socialista, y para lograr el avance hasta el comunismo, sólo puede llevarse a cabo con éxito si se actúa de concierto con la lucha revolucionaria entera y a escala mundial. Así que no voy a repetir todo esto aquí, ni tratar con ello directamente. Pero una cosa que sí quiero recordar aquí mismo es una afirmación que hice anteriormente en esta carta—en realidad refiriéndome a la declaración de Marx y Engels de que en cada período, las ideas dominantes son las ideas de la clase dominante de ese período. Como ya lo dije, ésta es una verdad general—pero, con respecto a la sociedad socialista en la cual domina el proletariado, con el liderato de su partido, esta cuestión se hace mucho más complicada.

¿Por qué? Porque, para volver a otra muy importante declaración de Marx y Engels, la revolución proletaria, y el logro final del comunismo, significa no sólo la más radical ruptura con todas las relaciones de propiedad tradicionales, sino también con todas las ideas tradicionales. Con esto, una vez más la cuestión de la “naturaleza humana” alza su cabeza—pero ahora lo hace bajo una nueva luz. Hasta el avènement del marxismo y del socialismo, y empezando con la primera forma de sociedad dividida en clases, ha existido un hilo común que es fundamental a todos los conceptos de la sociedad, (y de la “naturaleza humana”). Y esta ha sido la noción, de una u otra forma, de que una minoría de explotadores deben de dominar y explotar a la mayoría del pueblo, y que a su

para la completa transformación de las condiciones económicas de la sociedad (para hacer una ruptura radical con todas las relaciones de propiedad tradicionales) y las instituciones políticas de la sociedad. Esta lucha se desarrollará hasta que sea finalmente logrado el comunismo.

Y, mientras que existan todavía los “rasgos del capitalismo”—mientras por ejemplo, siga existiendo la división entre el trabajo mental y el manual, que perduraron del capitalismo y todas las previas formas de sociedad (por lo menos desde la emergencia de las clases en la sociedad antigua)—estas ideas burguesas y reaccionarias ejercerán una influencia—y no insignificante—en el seno de la sociedad socialista, inclusive en el seno del partido comunista mismo.

Una vez más, ya han leído mucha de nuestra literatura que trata con la necesidad de denunciar y desarrollar una lucha revolucionaria de masas para derrocar a los traidores a muerte en el seno del partido—sobre todo en sus niveles máximos—quienes adoptan esta ideología burguesa y están resueltos a utilizar su posición de liderato para arrastrar a la sociedad de vuelta al capitalismo—con ellos gobernando como nueva burguesía. Sin embargo, aquí quiero tratar con otro aspecto de este problema: ¿cómo continuar revolucionando el partido en su conjunto además de llevar a cabo esto como parte de la continua revolucionación de la sociedad entera? O, para decirlo de otra forma: ¿cómo combatir el “elitismo” en el seno del partido, y también el servilismo entre las masas, cómo impedir la osificación del partido en una jerarquía burocrática, y de la sociedad en su conjunto en una estructura rígida y en vía de descomposición?

Claro que la educación de las amplias filas del proletariado y de las masas en cuanto a principios comunistas es muy importante, sobre todo porque al tomar el Poder la mayoría de ellas todavía no habrán sido educadas tocante a estos principios, y todavía actuarán en gran medida de acuerdo a la preocupación inmediata por su propia sobrevivencia, subsistencia, y otros sentimientos parecidos. Sin embargo, la educación sola no bastará, sobre todo si se lleva a cabo de modo rutinario, y de hecho se transformará en simple memorización a coro de dogma seca—que será rechazada abiertamente, y/o repetida mecánicamente mientras, en realidad, será odiada y habrá oposición a ella (¡como de hecho debe de haber si es adoptada de esta forma!) la participación de las masas en la crítica y la lucha política, el agudizar del espíritu crítico y el desencadenar de la iniciativa para desafiar y crear cosas nuevas, para oponerse a lo convencional—

\*También hay algunas personas de otras capas sociales, en particular, los más oprimidos en la sociedad, que hacen suya esta concepción del mundo y se hacen parte de la vanguardia, pero esto no cambia el hecho de que esta vanguardia es una pequeña minoría, especialmente bajo el capitalismo.



# Rebeldes

reconocer que sólo *ocurren* como ocurren—en una procesión sin fin de acontecimientos.

¿Niego toda noción (o validez a la noción) de la causa y el efecto? No—pero tampoco son éstos absolutos incambiables. Toda causa es a la vez un efecto, y viceversa. Todo tiene una causa—y sin embargo, nada tiene una CAUSA. Encuentra la causa de cualquier cosa determinada, y cada una de las cosas que componen a esa causa tiene a su vez su causa... y así a lo infinito. Así que, desde otro aspecto, todo es accidental y no hay ninguna "causa para todo"—ningún "plan maestro"... y ningún dios.

¿Y qué de la "libre voluntad"? Será la gente meramente los objetos pasivos de un accidente, no ejercerá ninguna voluntad en lo que hace? No, eso es incorrecto. La gente, y sus ideas, si ejercen un gran papel en reaccionar sobre, y en cambiar, el mundo en torno a la gente, y en cambiarse a sí misma también. Pero, la base y los límites para esto—y la fuente de sus ideas mismas—está en el mundo objetivo afuera de ellos, y en particular la sociedad en que se encuentran, que no pueden escoger libremente, sino que sólo según el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que son disponibles en cualquier momento determinado. Y más, la sociedad humana y la gente con sus ideas que la componen, también sólo forman una pequeña parte de, y ocupan un puesto en, la concatenación sin fin de los acontecimientos, de causa y efecto—no se encuentran afuera, o por encima, de ello.

"Pero, ¿de dónde surgió todo?". Nos dicen que todo tiene que tener un principio y un fin; y, de hecho, en cuanto a cosas particulares,—en un sentido *relativo* y *solamente* en ese sentido—esto sí es verdad. Por ejemplo, la gente nace, vive y se muere. Sin embargo, la materia de la cual son compuestos no es ni creada ni destruida. Y sólo porque, durante más o menos 70 años—*de toda una infinidad!*—elementos particulares fueron combinados en esa forma particular (una persona) ¿qué tiene que ver eso para que se diga que es un "milagro", o para que sirva de justificación al argumento de que "tenía que provenir de algún sitio"?

"Pues entonces, ¿de dónde provino la materia?" No "provino" de ninguna parte—siempre ha existido, de una u otra forma, ya sea como energía o como masa. Otra vez, porque *formas particulares* de materia tienen un inicio y un fin (relativos), ¿por qué tiene que resultar de esto—y en realidad no resulta, ni tampoco es verdad—que la materia en sí misma, de una forma u otra, tiene igualmente que tener un inicio y un fin. Y, como ya dije, aún el inicio y el fin de formas particulares de materia sólo pueden ser relativamente establecidas.

Tomemos por ejemplo la vida de una persona (incluyendo el nacimiento y la muerte). Las líneas confines aquí son condicionales y relativas. ¿Cuándo es que una persona está realmente en vida? Los fanáticos contra el aborto y otros, dan vueltas y vueltas en torno a esta cuestión, intentando fijar un punto absoluto, pero no pueden hacerlo—porque no existe semejante cosa. Existen saltos cualitativos desde una forma de materia hasta otra, pero ninguna línea confín. Las cosas existen y no existen simultáneamente: existen y se están extinguiendo al mismo tiempo. ¿Cuándo muere de hecho una persona? El ejemplo que di anteriormente se refiere a eso—y comprueba que esto, también, es condicional y relativo (hoy día, es cuando el cerebro, y no el corazón, efectivamente está muerto; pero dentro de muchos años, eso también cambiará—el cerebro entero no muere de repente, y esto sólo es un aspecto de ello, porque no cabe duda de que en el futuro células "muertas" del cerebro, igual que el corazón hoy día, podrán ser reavivadas; ¿y qué significará cuando sean posibles transplantaciones de cerebros? ¿qué efecto tendrá esto sobre las nociones convencionales de la vida y de la muerte?).

El sol (y la tierra con él—o antes de él) se extinguirá, pero no la materia, inclusive la energía, que hoy constituye el sol. ¿Qué es el sol? No es una pequeña pelota que se puede sostener en la palma de la mano; es calor, luz y otras formas de materia. La energía es materia, y también la masa es materia—y una se está transformando constantemente en la otra en la naturaleza, en macroescala y microescala. En cualquiera de las "dos direcciones" que uno vaya—macro o micro—se encontrará que las cosas existen—y son divisibles—infinitamente ("La paradoja de Zenón", que sin duda ustedes conocen, es una de las expresiones de estas leyes).

El orden, la estabilidad, el descanso, el equilibrio, las líneas divisorias entre las cosas—estas cosas son condicionales y relativas. El movimiento, la inestabilidad, el cambio y la transformación de una cosa en otra debido al desarrollo de la contradicción dentro de la cosa hasta cierto punto, y luego un salto cualitativo: éste es el verdadero orden—y el desorden—de todas las cosas, en la naturaleza y la sociedad (y dentro de las personas, inclusive en su modo de pensar). El movimiento es el modo de existencia de la materia; no existe la materia sin el movimiento, y viceversa. Y el movimiento en sí es una contradicción—por definición, en el movimiento algo está en un sitio y a la vez no está en ese sitio en cualquier momento dado.\* Puesto que el movimiento es el modo de existencia de la materia y puesto que el movimiento de todas las cosas y su desarrollo está determinado por la contradicción dentro de ellas, no tuvo que haber habido, y no hubo, ningún

"impulso inicial que comenzara todo—ningún dios.

Debido a todas estas razones, toda idea acerca del estancamiento, de la permanencia—y del orden permanente—de absolutos inalterables, es contraria a la naturaleza y sus leyes y a la lucha de la humanidad contra el resto de la naturaleza, mediante la sociedad, y a las leyes del desarrollo social (y del pensamiento). En su expresión política, esas ideas son reaccionarias y sirven a las fuerzas sociales reaccionarias.

Esta es la base filosófica para la política comunista, y específicamente, para los planteamientos que he recapitulado sobre la cuestión de hacer avanzar la revolución bajo el socialismo, de revolucionizar al partido como parte de revolucionizar a la sociedad en conjunto y avanzar hacia el comunismo. Cuando se alcance el comunismo, ¿entonces por fin se "calmará" todo? Como lo expresó Mao—"¡Simplemente no lo creo!" Tal concepto es contrario a la dialéctica, a las leyes de la naturaleza y la sociedad (y del pensamiento) y su desarrollo. Aún entonces, nuevos conocimientos sobre la verdad serán defendidos solamente por una minoría (aunque no la *misma* minoría en cada caso). Indudablemente se burlarán de esta minoría—pero no la suprimirán, ni la encarcelarán, ni la torturarán, ni la

cosas mencionadas más arriba son de extrema importancia, llevarlas a cabo no es, ni puede ser, un proceso suave y directo, y aún más, por sí mismas no resuelven—ni tratan con—el problema entero.

Por más que se lleve a cabo todas estas medidas, y a pesar de que se logre grandes avances en este camino, todavía ocurrirá que en ciertos niveles de la sociedad—y especialmente, aunque no exclusivamente, entre las capas más privilegiadas e "influyentes"—habrá personas que resistirán más cambio y repetidamente "aparecerán en escena" para atacarlo y atacar a todos los que lo defiendan. Hasta alcanzar el comunismo, a lo largo del largo período de la transición socialista, esta contradicción quedará vigente; el proletariado, como clase, no tiene ningún interés en detener la lucha a medias y revocarla; sus intereses yacen sólo en continuar el avance hacia el comunismo, pues ésta es la única manera en que puede emanciparse a sí mismo por completo (y a toda la humanidad); sin embargo, por otro lado, individuos y camarillas estrechas dentro de la sociedad socialista, incluyendo dentro del proletariado, y especialmente dentro de su partido—y más que nada en sus niveles más altos—sí adquieren (o mantienen) un interés en detener, y revocar, esta

## ¿Quién dice que el orden es el orden natural de las cosas?

matarán. "¿Por qué?" Porque las condiciones materiales serán tales—la eliminación de la escasez y de la base para la monopolización de la riqueza, tanto como el conocimiento y las habilidades adquiridas, etc. por unos pocos—que no será ya más necesario ejercer tal supresión, y junto con esto, se habrá aprendido mejor, y más aún, se habrá experimentado un cambio ideológico fundamental y omnimodo. En realidad, hasta que todo esto ocurra, todavía no habrá comunismo—éste se alcanzará sólo cuando estas condiciones materiales e ideológicas sean realizadas, ganadas mediante la lucha. Y, bajo el comunismo, nuevas verdades, cambios, avances, seguirán viniendo y serán acogidas por la sociedad en su conjunto (o en su gran mayoría) sólo mediante la lucha—aunque no mediante la lucha antagónica y la supresión política. Y luego, a su vez, estas ideas, instituciones, etc. envejecerán y serán suplantadas por unas nuevas y nacientes—hasta que éstas, a su vez, envejezcan y sean suplantadas... y así progresará.

Pero vuelta a la sociedad socialista, y con aplicar los principios que he mencionado hasta este momento, podemos afirmar nuevamente un aspecto del problema al cual nos referimos, de la siguiente manera: mientras que el proletariado, como clase, no tiene ningún interés en preservar las divisiones de clase, y de hecho es la primera clase en la historia que procura abolirse a sí misma con la abolición de todas las distinciones de clase—y es por esto, dicho sea de paso, que el punto de vista característico del proletariado es completamente revolucionario y completamente científico, puesto que no tiene ninguna razón por tratar de suprimir lo nuevo y preservar lo viejo—lo mismo no se puede decir, sin embargo, de cada miembro individual del proletariado (y de la sociedad en su conjunto) en cualquier momento dado. Y más aún, con respecto al destacamento avanzado del proletariado—su partido—o, más específicamente, con respecto a algunos de sus miembros, especialmente entre su liderato, la experiencia ha demostrado duramente que *sí* resisten más cambio después de llegar a cierto punto. ¿Qué punto? Generalmente, el punto en que ellos hayan adquirido una posición de relativa autoridad y/o de privilegio, y hayan comenzado a acomodarse en ella (aquí, una vez más, nos referimos especialmente a la sociedad socialista). Una tendencia en esta dirección se ejerce sobre todas las personas en tales posiciones, y los medios para combatir contra ello dependen no sólo, ni mayormente, en la lucha, o la falta de lucha, que ellos mismos libran en contra de ello—aunque eso es muy importante—sino, sobre todo, en cómo se plantea este problema en la sociedad en su conjunto, y en si se hace de ello o no se hace de ello una cuestión de masas y se desencadena el criticismo en masa y la lucha en masa en torno a ello. Muchas personas semejantes—en estas posiciones de realtiva autoridad y/o privilegio—pueden ser revolucionizadas (o revolucionizadas más) mediante todo esto, y las verdaderas diferencias materiales entre estas personas y las amplias masas pueden ser limitadas paso a paso con atacarlas "desde ambos lados": incorporando a las masas en la administración de la sociedad, en los asuntos del Estado, etc., tanto como en la formulación y el manejo de la educación, la cultura, y todas las otras esferas de la sociedad, y en el dominio de las esferas técnicas, científicas, y otras, todo esto por una parte; y por otra parte, incorporando a los intelectuales, los técnicos, el personal administrativo, los líderes políticos, etc. en el trabajo productivo y en la experimentación científica, tanto como en la lucha política junto con las amplias masas. Todo esto bajo la guía del marxismo y en íntima conexión con la propagación y el estudio de los principios del marxismo, ampliamente por toda la sociedad—y la amplia promoción de la lucha ideológica entre en el marxismo y la filosofía burguesa (y la filosofía de otras clases explotadoras) en sus diversas formas. ¿Acaso suena esto demasiado simple, demasiado blanco y negro? Lo es. Porque, aunque las

revolución. (Una vez logrado el comunismo, a través del proceso largo y tortuoso de lucha al cual ya me he referido varias veces—y el cual el análisis aquí (tanto como en otras partes) revela ser una necesidad y una inevitabilidad—entonces se habrá alcanzado las condiciones materiales e ideológicas en la sociedad que hacen imposible que cualquier individuo o pequeño grupo monopolice las posiciones estratégicas, el conocimiento, etc. ni efectúe la dominación de la ideología burguesa. Digo que será entonces *imposible*: no digo que la idea no se le ocurrirá a nadie en absoluto, ni que nadie tratará nunca de hacerlo—tampoco bajo el comunismo serán los hombres y las mujeres unos "ángeles", pero en su grandísima mayoría, serán comunistas, en la teoría y en la práctica, y contarán con la base material e ideológica para prevenir el renacimiento de las distinciones de clases, habiéndolas por fin erradicado y desarraigado, *para la sociedad en general*, sus bases material e ideológica. Cómo exactamente funcionará esto, qué apariencia, precisamente, tendrá la sociedad comunista, y qué etapas tendrá esta misma que experimentar, ni yo ni nadie más puede predecir, claro está, pero podemos prever los rasgos y principios básicos a los cuales me he referido—junto con una lucha tremenda y prolongada para de veras llegar al amanecer de una nueva época).

Además, también hay que afirmar que la tendencia a querer "calmarse" y "acomodarse" también existe dentro de la sociedad socialista, y a veces está bastante extendida, no sólo entre los oficiales, los líderes, las capas más privilegiadas, etc., sino también entre algunos sectores de las propias masas. Esto es cierto especialmente entre las personas de más edad, comenzando con aquellos que vivieron la mayor parte de la vida bajo la vieja sociedad; estas personas son fuertemente influenciadas por la ideología burguesa que predominaba fuertemente allí, era diseminada consistente y ampliamente allí, y fue inculcada en ellas durante años y años desde cada rincón de la vida social; y, de hecho, sí adquieren una "posición más cómoda" cuando, por fin, se derroca la vieja sociedad con toda su miseria y su locura, y se establece una nueva sociedad. Y más allá de esto, existe el fenómeno general al cual me referí anteriormente—que las personas de mayor edad suelen ser más conservadoras (Digo *suelen ser*; esto por cierto no es de ninguna manera una ley absoluta—¡como lo ilustra el ejemplo del propio Mao de manera gráfica y poderosa!—y, más aún, también existe el fenómeno de que en muchos casos, cuando las personas de mayor edad llegan a cierto punto, sienten en cierta manera nueva, que no tienen nada que perder; sin embargo, con todo eso, todavía existe la tendencia innegable a ponerse uno más conservador a medida que se envejece, a acostumbrarse a "las cosas tal como son", etc., y éste es un fenómeno significativo que perdura en la sociedad socialista también).

Aquí, una vez más, lo que he mencionado anteriormente asume una mayor importancia—el desencadenar a la juventud como fuerza poderosa para desafiar al *statu quo*. La juventud generalmente no mide las cosas en comparación a cómo fueron éstas antes, sino que mucho más en comparación a cómo piensa que *debieran* de ser—y a cómo puede ver más o menos que *podrían* ser. Y los jóvenes no están tan metidos en sus ideas—son más críticos, más osados, más innovadores, más irreverentes, menos esclavizados por la tradición y la "fuerza de la costumbre", y menos llenos de admiración por éstas. Estas son cualidades que los comunistas—comunistas genuinos—estiman y procuran desencadenar y a la vez darle expresión consciente; ésta es la línea divisoria básica entre los comunistas y los no comunistas, especialmente los anticomunistas (incluyendo aquellos revisionistas que reclaman el manto del comunismo y lo pervierten para sus propios fines privados y egoístas).

¿Ocurre, entonces, que sólo la juventud puede y debe rebelarse? ¡Claro que no! Pero puede y debe ser desencadenada como chispa para que las masas más amplias lo hagan.

\*Y esta ley de la divisibilidad infinita se aplica al tiempo tanto como al espacio.

# Rebeldes

Viene de la página 9

¿Acaso yo, acaso los comunistas genuinos en general, queremos de veras semejante rebelión una vez que nosotros estemos "en Poder"? Sí, enfáticamente lo queremos—Mao fue un gran modelo y un gran maestro con respecto a eso. Puesto que, como se ha enfatizado varias veces aquí, nosotros no queremos, como meta de largo alcance, *mantenernos* "en Poder"—queremos hacer avanzar la sociedad más allá del punto en que exista cualquier necesidad o base para las clases, para los Estados (como órganos para la supresión de una clase por otra). Y más, reconocemos que sólo a través de lucha continua y repetidos tumultos, y específicamente a través de desafiar a la convención, a la "fuerza de la costumbre" y al *statu quo*—incluyendo el *statu quo* bajo el socialismo en cualquier momento dado—se podrá lograr esta gran meta del comunismo.

¿Pues entonces cualquier tipo de rebelión es buena? No. A lo que me refiero es la rebelión en contra de todo lo reaccionario, lo anticuado, lo conservador, todo lo que detiene al avance hacia el comunismo. Rebelarse contra lo que está naciendo, lo progresista, lo revolucionario, lo que representa el avance hacia el comunismo—nada de esto es revolucionario, sino que reaccionario; no desafía a la mano muerta del pasado, sino que la evoca de una forma u otra; no procura defender lo nuevo y lo naciente, sino restaurar lo viejo y lo decadente.

"Ah, pero ahí está el asunto, ahí está el detalle arruinador—sólo permitirán rebeliones si les gustan, si les convienen, si están en contra de lo que ustedes están en contra, y a favor de lo que ustedes están a favor". ¿Es así la cosa entonces—bajo el socialismo tendrá el pueblo que conseguir permiso para rebelarse contra las mismas autoridades en contra de quienes, por lo menos en muchas instancias, el pueblo quiere rebelarse? La rebelión no es cosa de tener permiso o no tener permiso—¿Cuándo se habrá oído que un rebelde genuino haya pedido semejante permiso? Los reaccionarios se rebelarán contra lo que es progresista y revolucionario; los revolucionarios se rebelarán contra lo que es viejo y reaccionario, las masas se rebelarán en diversas formas en contra de lo que las oprime—todo esto es una ley independiente de la voluntad de nadie. Los comunistas genuinos, inclusive los líderes comunistas genuinos dentro de la sociedad socialista, alentarán y apoyarán (deberán hacerlo) la revolución, la rebelión en contra de lo que es viejo y reaccionario—*inclusive* la rebelión que denuncia y ataca las viejas maneras e ideas a las cuales nosotros, los comunistas "veteranos" nos estemos acomodando!—y guiarán los levantamientos de las masas hacia estos caminos; y se opondrán y suprimirán la reacción, la rebelión que está en contra de lo que es nuevo y revolucionario y que procura restaurar lo viejo. Nosotros usaremos, y desarrollaremos en el proceso, la ciencia del marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung para distinguir a los primeros de los últimos, para apoyar y hacer avanzar los primeros y oponernos y suprimir a los segundos. Pero aún más, armaremos a las masas mismas, y nos apoyaremos en ellas al hacerlo.

¿Significa esto que la gente tiene que ser marxis-

ta—satisfacer a los "líderes comunistas genuinos"—antes de rebelarse? Claro que no—eso es imposible. Como lo expresó el propio Mao, primero los oprimidos luchan contra su opresión, y luego buscan la filosofía para guiar esa lucha. Esta es también una ley general. Inclusive las personas que están familiarizadas con el marxismo y lo han dominado, en la teoría y en su aplicación, a cierto nivel, tienen que continuar a hacerlo, porque siempre hay más para saber y hacer, y la vida y toda la naturaleza está constantemente cambiando—y lo que hoy es nuevo y está naciendo se convierte en viejo y moribundo mañana. Las masas se rebelarán, y los reaccionarios también se rebelarán—pero con perspectivas y objetivos diferentes, y por último, antagónicos. Esta es, como he subrayado, una ley independiente de la voluntad de nadie; y nadie, inclusive los comunistas—genuinos o no—puede prevenirlo. La diferencia está en que los comunistas genuinos no quieren, ni procuran *prevenirlo*: con respecto a las masas, ellos apoyan y también aprenden y a la vez dirigen semejantes rebeliones, guiándolas hacia la meta de abolir todas las bases para la explotación, las divisiones de clase, y la opresión de una parte de la sociedad por otra; con respecto a los reaccionarios y las rebeliones reaccionarias, ellos las oponen y movilizan a las masas a luchar en contra de ellos y a derrotarlos. Y no sólo se arman a sí mismos con el marxismo y lo aplican, sino que dirigen a las masas a emprender y empuñar esta arma científica, inclusive y especialmente en las tormentas de levantamientos de masas, a fin de saber distinguir lo que beneficia a sus intereses amplios y fundamentales y lo que se opone a ello, lo que es revolucionario y lo que es reaccionario, lo que se debería defender y desarrollar, y lo que se debería oponer y aplastar.

¿Y qué pasa si la gente se rebela contra el marxismo? Por supuesto, algunos lo harán. Y tales rebeliones serán de dos tipos. Los reaccionarios se rebelarán contra el marxismo de forma fundamental y antagónica; lo distorcionarán, le lanzarán injurias, y demás cosas. Pero el marxismo y los marxistas ciertamente pueden vencer, y de ninguna manera lo temen; bregarán con ello y lo derrotarán, como harán con todas las rebeliones reaccionarias. Rebelarse contra el marxismo es rebelarse contra la ciencia—y más aún, contra la ciencia más progresista y revolucionaria en la historia, el arma para la emancipación del proletariado, y toda la humanidad. Pero, debido precisamente a que es una ciencia, y no un dogma religioso, el marxismo tiene que seguir desarrollándose y avanzando. Y esto significa luchar. Significa inclusive rebelarse,\* no contra el espíritu ni el método y perspectiva básicos del marxismo, sino contra los conceptos particulares que son comprobados erróneos por la experiencia, o que fueron correctos en cierto momento y en cierto sitio, pero que ya han dejado de ser correctos en otro sitio y momento. El marxismo y los marxistas abarcan y dan la bienvenida a precisamente semejante lucha y rebelión—como lo dijo Mao, el marxismo es un bregar "ismo". Los comunistas genuinos tienen que tener este espíritu crítico y rebelde con respecto al marxismo mismo, como con todas las cosas, y deben fomentarlo y promoverlo entre las masas. El predominio del marxismo debe ser establecido y debe ser adoptado y em-

puñado por las más amplias masas—y por último por la sociedad en general—pero esto sólo puede ocurrir mediante el tipo de crítica y lucha que son característicos del propio marxismo.

Todo esto no convierte al proceso de la revolución, y en particular el período de transición socialista, en una carretera suave, pareja, y amplia hacia el comunismo. Es necesariamente justo lo contrario. Ni tampoco prevendrá todo esto el nacimiento—a lo largo de la revolución proletaria, y del período de transición socialista especialmente—del "elitismo". Pero sí proporcionará los medios básicos, a través de lucha prolongada y tortuosa, y a pesar de los reveses y las derrotas en el camino, para derrotar por fin a los "elitistas" y por fin desarraigar la base para el surgimiento de una "élite" y su ideología que pueda dominar la sociedad.

Como sin duda habrán observado, yo mismo, y nuestro partido en general, hacemos mucho hincapié en explicar y popularizar estos puntos y principios inclusive ahora, antes de haber ni siquiera logrado el primer gran paso de derrocar el capitalismo. Esto se debe a que estos principios tienen verdadera importancia ahora, en la etapa actual de la lucha, aún para realizar ese primer gran paso; y a la vez se debe a que tenemos que hacer la mayor preparación posible, inclusive ahora, para el futuro, cuando el proletariado haya conquistado el Poder, y el partido esté en la posición dirigente en la sociedad. Si no lo hiciéramos, estaríamos en una posición mucho más débil en la lucha para preparar para, y luego llevar a cabo, la toma del Poder, y en una posición aún más débil en la lucha para conservarlo y para continuar a avanzar hacia el comunismo. Lo que queremos y tenemos que popularizar, desde ahora en adelante, es el espíritu tan poderosamente concentrado en la declaración emitida por Mao durante la Revolución Cultural: el marxismo consiste de miles verdades, pero estas verdades pueden resumirse en la declaración: es justo rebelarse contra los reaccionarios.

Bueno, estos son (tal como les advertí) algunos pensamientos dispersos e incompletos sobre el problema. Estoy consciente de que no he proporcionado, ni puedo hacerlo, una respuesta completa a este problema, debido a mis propias limitaciones—limitaciones en mi propio dominio sobre lo que es posible entender acerca de este problema en este momento—y a la vez debido, más fundamentalmente, al hecho de que la respuesta tendrá que ser descubierta aún más, y profundizada, a través del transcurso real de llevar adelante la revolución, por todo el mundo, hacia la meta del comunismo. Pero sí creo que la experiencia de esta lucha, hasta este momento, recapitulada en su más elevado nivel por Mao, especialmente en el transcurso de la Revolución Cultural que no tenía precedente, sí indica los rasgos básicos del camino hacia adelante, y los principios y métodos básicos para bregar con esta contradicción. Y espero que lo que he escrito aquí sobre este problema no sólo proporcione un resumen básico de estos principios, sino que estimule a más pensar, estudio e intercambio de ideas.

\*La religión es la doctrina de la sumisión—la obediencia ciega; el marxismo de la rebelión—rebelión cada vez más consciente.

# URSS

Viene de la página 7

lados durante algún tiempo, es que en todos los ensayos preliminares que se desarrollan, las ganancias inmediatas son claramente secundarias a los avances ganados con respecto a la confrontación real, la guerra mundial.

Aquí es donde la invasión soviética de Afganistán marca un salto cualitativo en la situación. Lo que hace de Afganistán algo importante no es lo que el control del país y sus recursos añadirán a la fortaleza soviética—la cual es, después de todo, ciertamente no mucho—sino su más amplio significado estratégico, especialmente en vista de la batalla crítica formándose por el área del Golfo Pérsico rico en petróleo y el Océano Índico. E.U. y Europa Occidental—los imperialistas "en la cima", consideran esto como "su territorio"—ellos lo robaron honradamente. Ahora estos malditos "nuevos ladrones" compiten por dicha área.

Los estratégicos Estrechos de Hormuz están tan sólo a unas 400 kilómetros de vuelo desde Kandahar, al sur de Afganistán. Desde allí, los soviéticos esperan aguijonear los movimientos bajo dominación soviética entre los pueblos Baluchi y Pushtoon al sur de Pakistán e Irán. Ya un estimado de 8.000 baluchis están siendo entrenados en la Unión Soviética, y negociantes afganos informan haberse encontrado con instructores militares cubanos cerca de áreas fronterizas.

Para los soviéticos el petróleo es importante por dos razones. Hasta ahora, la Unión Soviética ha sido autosuficiente en dicho producto, pero ha sido estimado que para 1985, tendrá una

escasez de hasta tres millones de barriles cada día. La diferencia es aún mayor si uno toma en consideración los Estados europeos orientales, ahora casi completamente dependientes de las fuentes energéticas soviéticas. Para mantener el tipo de control estricto que ellos necesitarán ejercer sobre sus aliados en tiempos de guerra, los soviéticos tendrán que asegurar su capacidad de mantener este suministro. Más importante, sin embargo, es la dependencia de Europa Occidental en el petróleo de la región.

Ambas superpotencias están conscientes de que el control del petróleo pérsico es la palanca individual más poderosa para controlar Europa, y es este factor el cual sobre todo ha producido su enfrentamiento en dicha región. Aún si ellos mismos fracasan en sacar aún un simple rublo de allí, negar su control a E.U. sería suficientemente favorable para los soviéticos.

### Confrontación sobre Confabulación

Cuando los imperialistas soviéticos tomaron el Poder por primera vez, y derrocaron el socialismo, su política fue confabular con el imperialismo E.U. para suprimir las luchas revolucionarias alrededor del mundo. Y aún hoy en día, aquí o allá como es mostrado en cierto grado en Irán, para las superpotencias no está por demás tomar temporalmente algunas acciones similares para oponerse a las amenazas revolucionarias a su dominación criminal del mundo.

Pero desde que la crisis económica comenzó a madurar en ambas potencias a finales de los 60, creciente contención ha sido la orden del día. De hecho, aún donde los soviéticos parecen haber en-

fatizado cooperación con el bloque de E.U., en años recientes, esto debe ser entendido a la luz de las mayores maniobras por posición preparándose para la guerra. Tomemos, por ejemplo, la política soviética de importar granos y tecnología del bloque E.U., básicamente con créditos a largo plazo, mientras encauzan los recursos domésticos en gastos militares cada vez mayores. Tales maniobras apuntan a aliviar algunos de los síntomas de la crisis dependiendo en la tecnología rival más avanzada. Esto, de hecho, ha conducido a un agudo crecimiento de la deuda soviética al bloque E.U. pero claramente el intento soviético es rechazar toda esta deuda y más, cuando el conflicto se intensifique y la guerra reviente. De hecho, cuanto más los soviéticos compran de E.U., mayor es la presión sobre ellos para retar agresivamente a E.U., y últimamente librar la guerra para estar libre de sus ataduras financieras.

Por su parte, los imperialistas E.U. están conscientes de esto. Hasta hace poco, parece ser que ellos creyeron que estaban ganando más que perdiendo mediante este operativo. Las compras soviéticas de granos y los tratos tecnológicos no han ayudado únicamente a los rusos. Han aliviado en forma temporal algo de la presión de la caída económica de los 70 en el bloque E.U. apuntalando la posición del balance de pagos de las naciones occidentales, particularmente de E.U.

Además, E.U. y sus aliados han buscado usar manejos financieros con el bloque soviético para ganar influencia allí. (Hay, por ejemplo, una inversión enorme por el occidente en Polonia). Ellos, también, están jugando con

el propósito de ser capaces, en el análisis final, de forzar a los soviéticos a "pagar", realmente batiéndolos en el campo de batalla.

Por todo esto, debería quedar claro que el celebrado "apaciguamiento" nunca fue más que una forma de intensificar la contención y preparación militar desde ambos lados. Para los jerarcas soviéticos, presión sobre E.U. en Angola, Etiopía, y ahora en Afganistán es una parte integral del esquema de "apaciguamiento", como la compra de granos y el intercambio cultural. En cada instancia, la esencia no es los resultados económicos inmediatos que pueden ganarse, sino las ventajas estratégicas para la confrontación venidera.

Lo que ha cambiado con la invasión de Afganistán son los métodos usados por ambos lados para tomar ventaja de la debilidad manifiesta de su rival. Este cambio marca un cambio cualitativo tanto en los movimientos de guerra de los soviéticos, como los de E.U.

Los gobernantes soviéticos actúan como sus rivales imperialistas en E.U., porque ellos son como los gobernantes E.U.—capitalistas hasta la médula. Su expansionismo refleja nada menos que la ley básica de su sistema: ¡expandir o morir! La única forma de poner un fin a esto es la misma en ambos países: revolución comunista genuina y proletaria. Y allí descansa la razón más poderosa de todas por lo cual los capitalistas E.U. quieren calumniar al comunismo, atando su nombre a la Unión Soviética. Detrás de la invasión soviética de Afganistán, ciertamente detrás de los movimientos de guerra de ambas superpotencias, descansa la mano sangrienta del capital.

# La Derrota del propio Gobierno en la Guerra Imperialista

¿Por qué es que, en un país imperialista como E.U., dar apoyo al lema "defensa de la patria" resulta de hecho en nada menos que la completa traición a los obreros y las masas populares? ¿Por qué es que las verdaderas derrotas sufridas por los dominantes de este país deben ser acogidas por el pueblo de aquí? Porque debilitan a nuestro inmediato enemigo principal, así que fortalecen la causa revolucionaria de la clase obrera aquí, y a través del mundo entero. El siguiente extracto de un artículo por el revolucionario ruso Lenin, escrito durante la primera guerra mundial imperialista en 1915, trata con estas cuestiones.



**Abril 1917. Lenin de regreso a Rusia meses antes de la revolución victoriosa.**

Durante una guerra reaccionaria, una clase revolucionaria sólo puede desear la derrota de su gobierno.

Esto es axiomático, y sólo viene disputado por los partidarios conscientes, o por los inútiles satélites, de los socialchovinistas. Entre los primeros, por ejemplo, se encuentra a Semkovski del Comité Organizador (Nº 2 de su *Izvestia*), y entre los segundos, a Trotski y Bukvoyed, y Kautsky en Alemania. Trotski escribe que el desear la derrota de Rusia es "una concesión inapropiada, y que absolutamente no puede ser justificada, par la metodología política del social patriotismo, que reemplazaría la lucha revolucionaria contra la guerra y las condiciones que la causan, con una orientación—súmaamente arbitraria bajo las condiciones actuales—hacia "de que los dos malos, es el menor". (*Nashe Slovo* Nº 105).

He aquí un ejemplo de la fraseología hinchada que Trotski usa para justificar el oportunismo. Una "lucha revolucionaria en contra de la guerra" es sólo una exclamación vacía y sin sentido, algo por lo cual los heroes de la Segunda Internacional se distinguen, a menos de que signifique acción revolucionaria en contra de su propio gobierno, aún en tiempos de guerra. Basta sólo pensar en ello un poco para comprenderlo. La acción revolucionaria en contra de su propio gobierno en tiempos de guerra significa indudablemente no sólo desear su derrota sino que, de hecho, facilitar semejante derrota. ("Escritor perspicaz": note que esto no significa "dinamitar puentes", organizar huelgas no exitosas en las industrias bélicas, ni en general ayudar al gobierno en derrotar a los revolucionarios).

El fraseólogo Trotski se ha completamente aturdido tocante a una cuestión simple. A él le parece que desear la derrota de Rusia significa desear la victoria de Alemania. (Bukvoyed y Semkovski expresan más directamente el "pensamiento", o más bien, la falta de pensamiento, que comparten con Trotski). ¡Sin embargo, para Trotski esto es la "metodología del social patriotismo"! Para ayudar a gente incapaz de pensar por sí misma, la resolución de Berna (*Sotsial-Demokrat* Nº 40) pone en claro que en todos los países imperialistas, el proletariado debe ahora desear la derrota de su propio gobierno. Bukvoyed y Trotski prefirieron evitar la verdad, mientras Semkovski (un oportunista más útil a la clase obrera que todos los demás gracias a su reiteración cándidamente franca de erudición burguesa) soltó abruptamente lo siguiente: "Esto no es más que tonterías, porque puede ganar

Alemania o Rusia" (*Izvestia* Nº 2).

Veamos el ejemplo de la Comuna de París. Francia fue derrotada por Alemania, ¡pero los obreros fueron derrotados por Bismarck y Thiers! (Los máximos reaccionarios de Francia y Alemania de esos tiempos—OR). Si Bukvoyed y Trotski hubieran pensado un poco, se hubieran dado cuenta que ellos han adoptado el punto de vista tocante a la guerra mantenido por gobiernos y la burguesía, es decir que adulan servilmente la "metodología política del social patriotismo" para usar el lenguaje pretencioso de Trotski.

La revolución durante la guerra es la guerra civil, pero, de un lado, la transformación de la guerra de los gobiernos en guerra civil se ve facilitada por los reveses militares (por la "derrota") de los gobiernos, y, de otro lado, es imposible tender en la práctica a esa transformación sin contribuir con ello a la derrota.

Los chovinistas (con el Comité de Organización, con la facción de Chjeidze) niegan la "consigna" de derrota precisamente porque esta consigna es la única que significa un llamamiento consecuente a las acciones revolucionarias contra el propio gobierno durante la guerra. Y sin esas acciones, los millones de frases revolucionarias acerca de la guerra contra "la guerra y las condiciones y etc." no valen un comino.

Quien deseara refutar seriamente la "consigna" de derrota del propio gobierno en la guerra imperialista, debería demostrar una de las tres cosas siguientes: o 1) que la guerra de 1914-1915 no es reaccionaria; o 2) que la revolución es imposible en relación con ella; o 3) que son imposibles la concordancia y la cooperación de los movimientos revolucionarios de todos los países beligerantes. La última consideración tiene una importancia particular para Rusia, pues es el país más atrasado, un país en el que la revolución socialista es imposible de manera directa. Precisamente por eso, los socialdemócratas rusos debieron ser los primeros en exponer "la teoría y la práctica" de la "consigna" de la derrota. Y el gobierno zarista tenía toda la razón al decir que la agitación del Grupo Parlamentario socialdemócrata obrero ruso—único ejemplo en la Internacional no sólo de oposición parlamentaria, sino de agitación verdaderamente revolucionaria entre las masas contra su propio gobierno—debilitaba "la potencia militar" de Rusia y contribuía a su derrota. Esto es un hecho. Y es poco inteligente ocultarse de él.

Los enemigos de la consigna de la derrota se tienen simplemente miedo a

sí mismos, no deseando mirar cara a cara el hecho evidéntísimo de que existe una ligazón indisoluble entre la agitación revolucionaria contra el gobierno y la cooperación a su derrota.

Preguntad a cualquier socialdemócrata que se llame internacionalista: ¿simpatiza con un acuerdo de los socialdemócratas de los distintos países beligerantes sobre acciones revolucionarias conjuntas contra todos los gobiernos beligerantes? Muchos responderán que ese acuerdo es imposible, como lo ha hecho Kautsky (*Neue Zeit*, 2 de octubre de 1914), demostrando plenamente con ello su socialchovinismo. Porque, de una parte, eso es una falsedad evidente y clamante, en contradicción con hechos de todos conocidos y con el manifiesto de Basilea. Y, de otra parte, si eso fuera cierto, ¡los oportunistas tendrían entonces razón en muchas cosas!

Muchos responderán que simpatizan con dicho acuerdo. Y entonces diremos: si esa simpatía no es hipócrita, será ridículo pensar que en la guerra y para la guerra es imprescindible un acuerdo "con todas las formalidades": elección de representantes, entrevista, firma del acuerdo, fijación del día y de la hora. Sólo los Semkovski pueden pensar así. El acuerdo acerca de las acciones revolucionarias incluso en un solo país, sin hablar ya de varios, es realizable únicamente dando el ejemplo de acciones revolucionarias serias, empezándolas, desarrollándolas. Pero este empuje, a su vez, es imposible sin el deseo de derrota y sin la cooperación a la derrota. La transformación de la guerra imperialista en guerra civil no puede ser "hecha", de la misma manera que es imposible "hacer" la revolución: esa transformación surge de toda una serie de diversos fenómenos, aspectos, rasgos, propiedades y consecuencias de la guerra imperialista. Y ese surgimiento es imposible sin una serie de reveses y derrotas militares de los gobiernos a los que asestan golpes sus propias clases oprimidas.

Repudiar el lema del derrotismo significa permitir la degeneración de su propio ardor revolucionario en una frase vacía, o en pura hipocresía.

¿Y con qué proponen substituir la consigna del derrotismo? ¿Será el de "ni victoria ni derrota" (Semkovski en *Izvestia* Nº 2; también el Comité Organizador entero en Nº 1). Sin embargo, esto no es más que parafrasear de la consigna "defensa de la patria". Significa mudar la cuestión hasta el nivel de una guerra entre gobiernos (los cuales, según esta consigna, deben mantener su vieja posición, deben

"conservar sus posiciones") ¡y no hasta el nivel de la lucha de las clases oprimidas en contra de sus gobiernos! Significa justificar el chovinismo de todas las naciones imperialistas cuyas burguesías siempre están dispuestas a decir—y si se lo dicen al pueblo—que "únicamente" luchan "contra la derrota". "El significado de nuestro voto del 4 de agosto fue que no estamos en pro de la guerra sino que en contra de la derrota", escribe en su libro, David, un líder de los oportunistas. El Comité Organizador, junto con Bukvoyed y Trotski están completamente en el mismo terreno que David cuando defienden la consigna de "ni-victoria-ni-derrota".

Al examinar más cuidadosamente este lema, se encontrará que significa una "tregua de clases", la renuncia de la lucha de clases por las clases oprimidas en todos los países beligerantes, puesto que la lucha de clases es imposible sin asestar golpes contra su "propia" burguesía, su "propio" gobierno... Los que aceptan la consigna "ni-victoria-ni-derrota" sólo pueden estar hipócritamente a favor de la lucha de clases, de "desbaratar la tregua de clases"; en la práctica, tales personas renuncian a una política proletaria independiente porque subordinan el proletariado de todos los países beligerantes a la tarea absolutamente burguesa de salvaguardar el gobierno imperialista de la derrota. La única política de verdadero desbarato, y no de desbarato verbal, de la "tregua de clases", de aceptación de la lucha de clases, es que el proletariado se aproveche las dificultades experimentadas por su gobierno y su burguesía, para derrocarlos. Sin embargo, no es posible lograr esto, o luchar para esto, sin desear la derrota de su propio gobierno, y sin contribuir a su derrota...

Todo el que apoya la consigna "ni-victoria-ni-derrota" es conscientemente o inconscientemente un chovinista; en el mejor de los casos, es un pequeño burgués conciliador, pero, de todos modos, es un enemigo de la política proletaria, un partidario de los gobiernos existentes, de las clases dominantes de hoy día.

Examinemos esta cuestión desde todavía otro aspecto. La guerra puede sólo evocar entre las masas populares los sentimientos más turbulentos, que

## gran Placer

Viene de la página 1

dirige también contra el imperialismo E.U. Ya antes de las 11 de la mañana, los sábados, banderas de grupos revolucionarios adornan las esquinas de la calle Mission con 24, y se vende centenares de periódicos y literatura. La gente de la Mission ha nombrado a esta intersección, donde hay parada del subterráneo BART, "Plaza de Farabundo Martí", en homenaje al líder de la lucha revolucionaria salvadoreña durante los años 30, y un camarada en armas de Sandino de Nicaragua. No hay volante que no mencione este nombre popular cuando llaman al pueblo a una manifestación. Y no hay persona en la Mission que no conozca dónde está la Plaza.

El Distrito de la Mission es un área muy potente contra el imperialismo E.U. Y la clase dominante ya lo sabe. La policía de San Francisco hostiga y trata brutalmente a la juventud cada viernes y sábado por la noche, especialmente a los "low riders" quienes se pasean por la Mission en una interminable procesión de carros engalanados. La policía bloquea cuerdas enteras, y luego lanzó un ataque contra el área, golpeando a quien pueda con sus porras. Todo en un esfuerzo de intimidar.

El 2 de febrero, la situación llegó a un punto decisivo en la Mission. Una manifestación, auspiciada por muchos grupos de San Francisco, que fue llamada para apoyar la lucha revolu-

cionaria en El Salvador, y para oponerse a un ataque por francotiradores derechistas contra una marcha en El Salvador unos días antes, fue ferozmente atacada por la policía. Sin ninguna provocación, arremetieron contra los marchantes, secuestrando a conocidos líderes de la lucha, y apaleando a cualquiera en su camino. Mujeres cargando a sus niños fueron arrojadas contra el pavimento. La policía persiguió a los marchantes a las tiendas, sólo para chocarse allí con una lluvia de frutas y vegetales. Tendedores escondieron a manifestantes y vendedores de periódicos. Dentro de pocos minutos, estas bestias salvajes se encontraron, no entre ovejas espantadas, sino rodeadas por gente enfurecida. Personas que pocos minutos antes sólo estaban haciendo compras, se convirtieron en defensores de la marcha. El violento ataque de los policías fue abruptamente frenado cuando las masas los obligaron a retroceder.

"Cuando Somoza fue derribado, marchamos en la Mission. Nicaragüenses, chilenos, salvadoreños, norteamericanos—todos juntos", dijo Eduardo, con una sonrisa, mientras recordaba la celebración. "Yo llegué a este país en 1976. Me asombré al ver a mis compañeros obreros echados de sus trabajos y viviendo en las calles. En Nicaragua, nos dicen que E.U. es un paraíso—pero es un paraíso sólo para los capitalistas, y no para la clase obrera. Después de explotarnos, nos arrojan a la calle como basura inútil. Pero me parece que estamos haciendo un buen trabajo. Después que hagamos la revolución en E.U., echaremos a los capitalistas a la calle como basura".

Al continuar la discusión, una cosa se hizo bastante clara. Estos dos obreros se mantenían en firme unidad con los pueblos del mundo, y tenían un espíritu que pregonaba el optimismo revolucionario de la clase obrera que se encuentra en el umbral de inimaginables oportunidades en la década de los 80. Les pregunté francamente si a veces se desmoralizaban viendo el tamaño relativamente pequeño del movimiento revolucionario.

"Sin tener *liderato*, entonces si nos desmoralizáramos", contestó Juan. "Había Lenin Y Mao, y en E.U. tenemos a Bob Avakian. Tenemos que seguir el camino que ellos han iluminado. Soy muy optimista. Antes de la revolución en Rusia en 1917, algunos tuvieron miedo, algunas personas no creyeron que fuera posible. Yo soy optimista de que la revolución será exitosa los tiempos cambian, pero el enemigo no".

El Primero de Mayo, Día Internacional del Trabajador, era ampliamente celebrado en Nicaragua. Pero el gobierno de Somoza lo suprimió ferozmente. Somoza formó una unión del gobierno, la Confederación General de Trabajadores, y la designó como única organización con permiso de marchar el Primero de Mayo. Los obreros respondieron nombrando a su unión Confederación General de Trabajadores, Independiente, y celebrando el Primero de Mayo en las salas de la unión. Ambos, Eduardo y Juan, recordaron cómo la guardia nacional de Somoza atacaba disparando contra las reuniones. Incluso las celebraciones interiores del Primero de Mayo fueron declaradas ilegales por el asustado régimen somocista.

Seramente, Juan dijo: "Es importante que luchemos por el Primero de Mayo, no por el Día de la Labor. Esta es una táctica imperialista para robarnos el Primero de Mayo. El sistema nos ha cegado, ha escondido el Primero de Mayo. Es por eso que muchos obreros aquí en E.U. se sorprenden al oír del Primero de Mayo, porque hay fuerte propaganda contra ello".

Es rara vez que uno se encuentra con un rabiosa ondeabandera E.U. en la Mission. Pero el punto de vista de estar en mejor situación aquí que en el país

natal todavía es común, y detiene a la gente, especialmente a los recién inmigrados que no ven la necesidad de hacer revolución aquí. Hablando con obreros de unos 50 ó 60 años de edad, que han trabajado aquí por unos 10 ó 20 años, llenos de ilusiones desvanecidas, hay a menudo un sentido más claro de que sus vidas aquí no son más que esclavitud asalariada. Para otros, la perspectiva del Primero de Mayo 1980 ha captado su imaginación, y a veces la primera respuesta es: "Sí, claro que sería increíble, ¿pero verdaderamente podremos realizarlo? ¿Qué harán los obreros blancos?"

La lucha por el Primero de Mayo se ha hecho cada vez más aguda en el Distrito de la Mission. Con sus compañeros obreros, y entre los diferentes grupos en solidaridad con las revoluciones en El Salvador y Nicaragua, ambos Eduardo y Juan están luchando con todos para que tomen parte en el Primero de Mayo Revolucionario 1980. Cuando la semana pasada la Brigada del Primero de Mayo marchó por la Mission, levantando en alto el puño de la clase obrera E.U., varias personas se juntaron, y algunos miembros del Bloque Popular Revolucionario (BPR) también marcharon. A donde sea que vayan las Brigadas del Primero de Mayo, van como embajadores de la clase obrera internacional en E.U. Existe una tremenda fuerza, la fuerza de los obreros extranjeros que han luchado por quitar de sus cuellos la bota del imperialismo E.U., y es una fuerza que tiene que ejercerse en la lucha para que nazca el Primero de Mayo Revolucionario—como los seis latinos que vinieron en conjunto para juntarse a la Brigada del Primero de Mayo local, aquí en Oakland, para ir más allá de la Mission y entre los obreros estadounidenses—esa es una fuerza potencial que de veras es invencible.

Hablando despacio, y pensando en cada palabra, Eduardo dijo: "Yo estoy completamente consciente de que es una lucha internacional. Como obreros que venimos de otros países, es nuestra obligación convencer a nuestros hermanos norteamericanos que tenemos que luchar juntos para celebrar el Primero de Mayo—es el día de la clase obrera".

## Libros Marxista-Leninistas en Español

Revolution Books 233 Massachusetts Ave. Cambridge MA 02139

Revolution Books 1727 S. Michigan Chicago IL 60616 312-922-6580

Revolution Books 16 E. 18th St. New York NY 10003 212-924-4387

Revolution Books 5935 MacArthur Blvd. Oakland CA 94605 415-638-9700

Everybody's Bookstore 17 Brenham Place San Francisco CA 94108 415-781-4989

Liberation Books 2706 W. 7th St. Los Angeles CA 90057 213-384-3856

Liberation Books 1828 Broadway Seattle WA 98122 206-323-9222

May Day Books 3136 E. Davison Detroit MI 48212 313-893-0523

## V. I. Lenin

Viene de la página 11

trastorna el estado lento usual de la mentalidad de las masas. Las tácticas revolucionarias son *imposibles* si no son adaptadas a estos nuevos sentimientos turbulentos.

¿Cuáles son las principales corrientes en estos sentimientos turbulentos? Son: (1) El horror y la desesperación. De modo que hay aumento de sentimiento religioso. Una vez más, las iglesias están llenas, y los reaccionarios declaran llenos de júbilo "En donde haya sufrimiento, hay religión" dice el archi reaccionario Barres. Y tiene razón. (2) Odio al "enemigo", sentimiento que es cuidadosamente fomentado por la burguesía (no tanto por los curas), y que sólo tiene un valor económico y político *para la burguesía*. (3) Odio a *su propio* gobierno y *su propia* burguesía—el sentimiento de todos los obreros conscientes de clase que comprenden de una parte que la guerra es la "continuación de la política" del imperialismo, a la cual contraponen la "continuación" de su odio a su enemigo de clase, y de otra parte, que la "guerra contra la guerra" es una frase banal, a no ser que signifi-

que la revolución contra su *propio* gobierno. No es posible animar odio a su propio gobierno y a su propia burguesía si no se desea la derrota de éstos; *uno no puede* sinceramente oponerse a la tregua civil (o sea, de clases) sin animar el odio de su propio gobierno y burguesía!

De hecho, los que adoptan la posición de la consigna "ni-victoria-ni-derrota" están del lado de la burguesía y de los oportunistas, porque no creen en la posibilidad de la acción revolucionaria internacional llevada a cabo por la clase obrera contra sus propios gobiernos, y *no desean* ayudar en desarrollar tal acción, que, aún siendo indudablemente difícil, es la única tarea digna de un proletario, la única tarea socialista. Es el proletariado de las Grandes Potencias beligerantes más atrasadas que ha tenido que adoptar, mediante su partido—especialmente debido a la escandalosa traición de los socialdemócratas de Francia y Alemania—tácticas revolucionarias que son bastante imposibles a no ser que "contribuyan a la derrota" de su propio gobierno, pero que sólo éstas pueden llevar a la revolución europea, a la paz permanente del socialismo, a la liberación de la humanidad de los horrores, la miseria, el salvajismo, y la brutalidad que hoy día predominan. ■

50¢

¡Nuevo Folleto!

80

Un Año,  
Una Década  
de  
Importancia  
Histórica

Por Bob Avakian  
Presidente del Comité Central del  
Partido Comunista Revolucionario, EEUU

RCP Publications  
P.O. Box 3486  
Merchandise Mart  
Chicago, IL 60654

# Tito

Viene de la página 1

mo, traicionando a la clase obrera bajo el rótulo del "socialismo". Después de su expulsión del Movimiento Comunista Internacional por Stalin en 1948, Tito fue a menudo alabado por su política "ferozmente independiente". Esta "independencia" fue comprada y pagada por E.U., el cual, entre 1949 y 1955, virió \$1,2 mil millones en ayuda militar y económica en Yugoslavia, así vinculándola al capital estadounidense, con miles de condiciones.

Tito viene presentado como un hombre duro quien practicó una "marca no ortodoxa de comunismo". Nos vemos obligados a estar de acuerdo con esto. En un país genuinamente socialista, es completamente no ortodoxo encontrar más de 700.000 obreros desempleados, y por lo menos a más de 800.000 más mandados fuera del país porque no pueden encontrar trabajo. Tampoco es ortodoxo encontrar que se está empeorando las diferencias entre las diferentes nacionalidades, y que la desigualdad se va intensificando. Estas son las llagas cancerosas y reveladoras del sistema capitalista. "En Yugoslavia, miles, millones, preguntan: '¿El socialismo? ¿y qué es eso?' le dijo furiosamente al OR un obrero inmigrante, "El socialismo y el comunismo de Tito son una mentira".

## Tito, Jamás Comunista

El Partido Comunista de Yugoslavia, con Tito al timón, llegó al Poder al acabarse la II Guerra Mundial a raíz de la heroica lucha de las masas yugoslavas quienes durante tres años y medio, libraron una guerra de guerrillas contra la ocupación nazi. Al terminarse la guerra, las condiciones estaban maduras para la revolución socialista, puesto que la monarquía obsoleta, junto con algunos elementos burgueses, habían huido llenos de terror inmediatamente después de la invasión nazi. Los industriales y comerciantes quienes colaboraron con los nazis fueron derrotados junto con los nazis, y había muy pocos capitalistas con propiedad para expropiar. Pero Tito estaba presente para salvar el capitalismo bajo un velo de socialismo. Mediante su sacrificio y su sangre derramada, las masas populares habían barrido con los viejos explotadores, sólo para ver surgir en su lugar a una nueva cosecha generada en el seno mismo del liderazgo del Partido Comunista de Yugoslavia (PCY).

Tito era un burgués nacionalista militante. De ninguna manera habría, ni podría haber, dirigido a las masas en construir el socialismo—que acarrea mucho más que la nacionalización de la propiedad industrial, bancaria, comercial, y demás. Después de haber llevado a cabo este primer paso, las relaciones socialistas tienen que surgir en base de lucha consciente, de lucha de clases dirigida por el Partido Comunista, para aumentar el dominio de los obreros sobre cada aspecto de la sociedad. Tito temía esto como la peste. En un discurso que pronunció ante el Segundo Congreso del Frente Popular Nacional Antifascista, movimiento de masas cuya meta era la derrota de los nazis, Tito declaró: "¿Tiene el Partido Comunista de Yugoslavia otro programa además del programa del Frente Popular? No, el PCY no tiene ningún otro programa. El programa del Frente Popular es su programa". Tito dijo en un raro momento de candor: "Aquí no hay comunistas". También es revelador que en el libro de Tito, *La Lucha y el Desarrollo del PCY entre las dos Guerras*, las palabras "revolución socialista" son mencionadas sólo dos veces. ¡Esto sí que es comunismo no ortodoxo!

Y los esfuerzos de Tito durante la guerra por tratar de expandir el territorio yugoslavo con asir el control de las repúblicas balcanas constituyen aún más pruebas de su nacionalismo burgués. Tito soñaba con establecer una Federación Balcánica que incluiría a la Bulgaria y la Albania de hoy. También reclamó la región italiana de Trieste, y Tracia y Macedonia en el norte de Grecia. La lucha revolucionaria que se libraba por los griegos después de la II Guerra Mundial fue minada por el apoyo que Tito dio al

movimiento separatista de Macedonia, que él esperaba incorporar a Yugoslavia.

Tito se quedó sumamente desilusionado cuando Stalin hizo muy poco para respaldar sus reclamos territoriales en la Conferencia de Yalta, auspiciada por las Potencias Aliadas para retrazar las fronteras de Europa al cierre de la guerra. Sin embargo, la escisión entre la Unión Soviética y Yugoslavia, que culminó en 1948 con la expulsión de Tito del Buró de Información Comunista (Cominform) tenía sus raíces mucho más allá de esto.

Tito ha sido ampliamente alabado por "mantenerse firme frente a Stalin" en un momento en que la Unión Soviética todavía era un país socialista. ¿Pero contra qué exactamente se mantenía firme? Lo que sigue son las mayores razones dadas por la expulsión llevada a cabo por el Cominform: 1) por difamar a la Unión Soviética, 2) por permitir el desarrollo sin restricciones del capitalismo en el campo, con que los campesinos ricos esclavizaban a los pobres, 3) por la liquidación del papel dirigente del partido comunista y 4) por practicar una línea de nacionalismo pequeñoburgués.

Cuando ocurrió la ruptura final, Tito se apresuró a venderse al mayor postor, E.U., para financiar la "independencia" de Yugoslavia. Del \$1,2 mil millones de ayuda E.U. otorgado hasta 1955, sólo \$55 millones fueron en forma de préstamos repagables, dando énfasis al hecho de que E.U. no dispensaba el dinero para sacar ganancias de inmediato, sino que correctamente consideraba a Tito como una mina de oro política que generaría ganancias a largo plazo. Políticamente, E.U. esperaba usar a Tito de alzaprima para penetrar en el campo socialista, para desacreditar a la Unión Soviética, y para arrancar de ella a otros países del bloque oriental. Militarmente, la alianza de Yugoslavia con el occidente disminuyó la presión de los aliados inestables de E.U.—Grecia y Turquía—y negaba a los soviéticos acceso al Mediterráneo.

La guerra había desencadenado a las masas populares a través de Europa entera en tumulto y lucha revolucionaria, y los imperialistas, quienes enfrentaban la necesidad de aplastar esto para preservar su sistema, reconocieron que Tito podía servirles de modo inestimable. La guerra rugía en Grecia, donde las masas populares, dirigidas por el Partido Comunista, luchaban para arrojar del país a los británicos. En 1949, en una de sus primeras acciones para comprobar su lealtad a sus nuevos amos, Tito cerró la frontera entre Grecia y Yugoslavia, negando santuario a los luchadores guerrilleros. Gracias a esta acción, además de la intensificación de la represión por parte del ejército griego, la rebelión fue rápidamente ahogada en sangre. Tito repetiría esta clase de traición una y otra vez, durante el curso de su larga carrera de secuaz para el imperialismo.

## El "Camino Particular al Comunismo"

Sin embargo, Tito siempre se cubría con el manto del "socialismo" y mantenía que Yugoslavia tenía su propio "camino particular" en la construcción de la economía socialista. Como lo describió bruscamente un autor para el Consejo de Relaciones Exteriores, un cuerpo para la formulación de la política para el gobierno E.U.: "Para que Tito llegara a desempeñar su papel de herético, era bastante importante que mantuviera su posición de comunista o socialista, frustrando los intentos de Stalin de pegarle el marbete de 'fascista' o 'lacayo del imperialismo'". El entibo ideológico usado para justificar el camino particular de Yugoslavia fue la "autogestión obrera", concepto inventado después de la ruptura con la Unión Soviética.

Al preguntarle lo que pensaba de la "autogestión", un obrero inmigrante de Yugoslavia le dijo al OR: "La Junta Obrera se supone manejar la fábrica, y sus miembros son elegidos. Pero casi hay que ser miembro del Partido Comunista para presentarse de candidato. Los tipos que son codiciosos, oportunistas, se incorporan al Partido Comunista. Hay que ver los beneficios—estos tipos son los que serán

ascendidos a posiciones de gerencia o superintendencia. Sus sueldos mensuales son astronómicos—ellos son verdaderos capitalistas".

En pocas palabras, "la autogestión obrera" son palabras en clave para la conversión de un puñado de trabajadores en pequeños burócratas que manejan las cosas de acuerdo a sólo un motivo—el lucro. Este es el factor determinante en todo, desde los niveles de salario de los obreros y las decisiones sobre las inversiones, hasta cuáles empresas recibirán crédito. Uno de los frutos amargos de esta economía capitalista es la manera en que en realidad ha extendido la brecha entre las seis nacionalidades principales de Yugoslavia durante los 30 años en los cuales se supone haberse cronstruido el socialismo. Una de las más importantes promesas hechas por Tito en los tiempos del Frente Popular Nacional Antifascista fue la de una política de inversiones planificadas que eliminaría las desigualdades entre las diversas regiones del país mediante la mejora de las repúblicas más pobres. Pero con las ganancias en mando, esta política fue abandonada en 1957 con motivo de que las regiones pobres eran tan subdesarrolladas que no eran capaces de utilizar "económicamente" los fondos—la típica economía capitalista.

En 1965, al ser golpeada la economía por una crisis que se iba intensificando, se aprobó leyes para facilitar la amalgamación de empresas capitalistas (lo cual de todos modos ya había estado en proceso durante mucho tiempo). "A fin de utilizar de manera más racional sus fondos, las empresas pueden disponer de acciones en otras empresas", declaró la ley. En 1972 el Banco Nacional Federal de Yugoslavia, uno de los pocos medios restantes de iniciar una política nacional de inversiones, fue descentralizado para permitir más competencia directa entre los sectores competidores de capital basados en las repúblicas. Esto también animó las rivalidades nacionales. En esta "tierra socialismo", las masas populares son exprimidas hasta la última gota por una alta capa de gerentes/oficiales del partido, hermanos menores en espíritu de los Rockefeller y los Kennedy, provista de limosinas con chófer y sirvientes gratis.

## ¿Es Yugoslavia un País Socialista?

Con la subida de Jruschov al Poder y la restauración del capitalismo en la Unión Soviética, el Partido Comunista de China bajo el liderazgo de Mao Tse-tung dirigió la lucha internacional para denunciar el revisionismo moderno que se propagaba con desatino dentro del movimiento comunista internacional. En esta lucha histórica-mundial entre el marxismo y el revisionismo, encabezada por los chinos, el problema de cómo evaluar el sistema social yugoslavo se tornó en una cuestión de línea divisoria. En el panfleto del PCC, *¿Es Yugoslavia un País Socialista?*, la Unión Soviética recibe el fuego de manera indirecta, ya que los dos partidos no habían roto abiertamente (por razones tácticas, se refiere a la Unión Soviética como si fuera un país socialista).

Como señalaba el artículo, el determinar si Yugoslavia es un país socialista o no,

"no sólo es un problema de cómo juzgar la naturaleza del Estado de Yugoslavia, sino también de qué camino deben tomar los países socialistas: llevar la revolución socialista hasta el fin, por el camino de la Revolución de Octubre [de Rusia], o restaurar el capitalismo, por el camino de Yugoslavia... Los marxista-leninistas del mundo sostienen que Yugoslavia no es un país socialista."

Para 1962, la economía yugoslava se encontraba en una profunda crisis, proporcionando suficiente materia prima para comprobar el análisis de los chinos. Por mucho tiempo, los puntos débiles de la economía—la condición atrasada de la agricultura, las industrias desventajosas, la inflación, y un constante déficit en el balance del comercio—habían sido encubiertos con inyecciones masivas de ayuda del extranjero. Para 1968 esto llegó a ser \$2 mil millones en préstamos y \$700 millones

en subvenciones militares sólo de E.U. El método yugoslavo de desrancharse—más préstamos, más mercancías importadas y más inversiones de capital extranjero—sólo encajaba al país más en deudas. Como lo señaló el panfleto de los chinos:

"[el] capitalismo en Yugoslavia está entrelazado con el proceso de la subordinación de la camarilla de Tito al imperialismo norteamericano y de la degeneración de Yugoslavia en una dependencia de éste".

Ahora, claro está, después de haber derrocado la línea de Mao, los revisionistas están llevando las cosas abiertamente por el camino de Yugoslavia. En ninguna parte se vió tan claramente la capitulación a todo vapor como en la política exterior de Tito. Lejos de vacilar en cuanto a su rol de recadero para el imperialismo E.U., Tito parecía estar en su gloria. Viajó con frecuencia de un lado del mundo al otro, consultando con los jefes de Estado, y entrometiéndose donde fuera necesitado para apagar las llamas de lucha revolucionaria. En 1961, él, junto con Nasser y Nehru, encabezaron la conferencia de países "no alineados" de Asia, Africa y América Latina. Se hacía pasar por pionero de un "tercer camino" entre el imperialismo y el socialismo, pero en realidad, él se encontraba en el mismo camino trillado de siempre de E.U. Con su disfraz de "socialista", y sus antecedentes sanguinarios y de traición, Tito contaba con credenciales excelentes para emperjilar la faz repulsiva del imperialismo E.U. frente a estos países. El lo comprobó primero durante la Rebelión de Grecia, y luego al rehusar condenar la patente agresión de E.U. contra Corea del Norte y contra la República Popular China en 1951. El rol de Tito en el movimiento de países no alineados es ilustrado por su visita a Brasil, Chile, Bolivia, Perú y México en 1963. En todos estos países, Tito predicó la tesis revisionista de que un movimiento general en pro de la paz, y no la eliminación del colonialismo, sobrepasaba a todos los otros problemas.

Uno de los hechos más despreciables realizados por Tito en su larga y fiel carrera como lacayo de E.U., fue su sabotaje intentado contra la lucha del pueblo vietnamita cuando ésta era una lucha revolucionaria que asestaba golpes contra el imperialismo. Con voz de predicador de poca monta, Tito se quejó de que él estaba "alarmado por el peligro contra la paz mundial" (léase, contra el imperialismo E.U.) presentado por la lucha vietnamita. En 1965 Yugoslavia, se puso a la cabeza del organizar de una petición de 17 países no alineados en pro de la paz mediante las negociaciones "cuanto más pronto posible, y sin condiciones previas". Esto provocó denuncias vehementes por parte de Hanoi, en un momento en que los vietnamitas exigían debidamente la retirada de las tropas E.U. como condición previa para cualquier discusión. Hechos como éste le ganaron el nombre de "destacamento especial contrarrevolucionario del imperialismo norteamericano" a Tito y su camarilla, por parte de los chinos.

A comienzos de los 1970, el rol políticamente útil de Tito fue disminuyéndose considerablemente a medida que él era denunciado. Pero durante la Conferencia de Países No Alineados en La Habana en 1979, el viejo partidario Tito estaba otra vez en sus mismas, encabezando la carga contra Fidel Castro, presidente de la conferencia, para impedirle atraer a estos países al bloque soviético. La contención intensificada entre E.U. y la URSS ha convertido a la propia Yugoslavia en el objetivo de una competencia intensa entre las dos superpotencias, y en la última década, la Unión Soviética ha realizado incursiones económicas y políticas significantes en este país, que en un tiempo, fue terreno indisputable de E.U. Al aproximarse el fallecimiento de Tito, E.U. teme el impacto que tendrá su muerte sobre la estabilidad del país y de la región entera.

Y más aún, E.U. lamentará la muerte de Tito como símbolo vivo de la traición a la revolución y del servilismo al imperialismo. Por este legado, las futuras generaciones de trabajadores escupirán sobre su tumba. ■